

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
INICIAL**



TESIS

**Relación Entre los Tipos de Agresividad y la Convivencia en
Aula en los Niños de 5 Años de los Planteles de Aplicación
“Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014**

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial

PRESENTADO POR

Bach. Yesenia Teresa Ciprian Soria

Bach. Yamileth Aquise Pillaca

ASESOR

Mg. Richard Cahuana Caballero

Ayacucho-Perú

2016

A mis padres, Emiliano y Celestina,
quienes, con mucho esfuerzo y
amor incondicional, guiaron mis
pasos para verme profesional.

También, a mis hermanos, por el
cariño y apoyo absolutos que
siempre me brindan.

Yamileth

A mis padres, Teresa y Virgilio, quienes me
acompañaron en este largo camino
mostrándome su amor ilimitado.

Del mismo modo, a mis hermanos, en
especial a Marleny, quien me ha servido de
guía y modelo a lo largo de toda mi
formación, con sus valiosos consejos.

Yesenia

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga y a la Escuela de Formación Profesional de Educación Inicial, por habernos brindado la posibilidad de obtener el título profesional de licenciadas en educación.

Al Mg. Richard Cahuana Caballero, quien nos brindó su asesoramiento; con cuyas orientaciones y aportes se logró consolidar el presente trabajo de investigación.

Del mismo modo, a nuestros profesores, por brindarnos todas las herramientas necesarias para nuestro continuo aprendizaje y preparación profesional, en especial al Dr. Rolando Alfredo Quispe Morales.

También, nuestra eterna gratitud al personal directivo y a las educadoras que laboran en los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala", por permitirnos la ejecución del presente trabajo de investigación.

No podíamos olvidarnos de los niños de 5 años del nivel Inicial, año 2014, por habernos ofrecido la valiosa colaboración que se retrata en el presente informe de investigación.

RESUMEN

La presente investigación se realizó con los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala" en el año 2014. El objetivo se ha centrado en determinar el grado de relación entre los tipos de agresividad y la convivencia en el aula. La primera variable, tipos de agresividad, tiene que ver con las conductas agresivas en los niños, sean físicas (conductas violentas, violencia directa y disrupción), verbales (violencia indirecta, ansiedad e intimidación) y psicológicas (inseguridad, superioridad, dominio e inadaptación). La segunda variable, convivencia en aula implica la interrelación entre los miembros del aula de la institución educativa en mención, que tiene una incidencia significativa en el desarrollo y crecimiento ético, socio-afectivo e intelectual entre ellos. La población estuvo conformada por 60 niños(as) de 5 años de nivel Inicial y la muestra de 60 niños(as), 30 de la sección "A" y 30 de "B"; la cual se ha establecido por un muestreo no probabilístico o no aleatorio. El diseño de estudio empleado fue transaccional correlacional. Para obtener los datos sobre ambas variables, se utilizó una guía o ficha de observación como instrumento, con un conjunto de ítems. Ejecutada la investigación, se han presentado y analizado los resultados, llegando a demostrar que existe una relación inversa entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años. Es decir, a mayor nivel de agresividad (física, verbal y psicológica), hay una mala convivencia en el aula; en cambio, a menor nivel de agresividad, hay una buena convivencia en el aula.

PALABRAS CLAVE: Agresividad y convivencia en aula

ABSTRACT

This research was conducted with children 5 years of Plantings Application "Guaman Poma de Ayala" in 2014. The goal has focused on determining the degree of relationship between types of aggression and coexistence in the classroom. The first variable, types of aggression, is related to aggressive behavior in children, whether physical (violent behavior, direct violence and disruption), verbal (indirect violence, anxiety and intimidation) and psychological (insecurity, superiority, dominion and maladjustment). The second variable, classroom coexistence involves the relationship between members of the class of the school in question, which has a significant socio-emotional and intellectual impact on the development and ethical growth among them. The population consisted of 60 children (as) of 5 years initial level and the sample of 60 children (as), 30 of the "A" section 30 "B"; which it has been established by a non-probabilistic or random sampling. The study design employed was correlational transaccional. For the data on both variables, guidance or observation sheet as an instrument, with a set of items we were used. Executed research, have been presented and analyzed the results, coming to prove that there is an inverse relationship between the types of aggression and living classroom for children of 5 years. That is, the higher the level of aggression (physical, verbal and psychological), there is a bad coexistence in the classroom; however, a lower level of aggressiveness, there is a good coexistence in the classroom.

KEYWORDS: Aggression and coexistence in classroom

ÍNDICE

Dedicatorias	II
Agradecimientos	IV
Resumen	V
Abstract.....	VI
Índice	VII
Introducción	IX
 CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Determinación del problema.....	1
1.2 Formulación del problema	3
1.3 Objetivos de la investigación	4
1.4 Justificación.....	5
1.5 Limitaciones	6
 CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	7
2.1 Antecedentes de la investigación	7
2.2 Bases teóricas.....	10
2.2.1 La agresión	10
2.2.1.1 La agresividad	12
2.2.1.2 Tipos de agresión.....	12
2.2.1.3 Conductas agresivas.....	14
2.2.1.4 Teorías sobre conductas agresivas	15
2.2.1.5 Factores que influyen en las conductas agresivas	18
2.2.1.6 Agresividad en el desarrollo infantil.....	22
2.2.2 Convivencia en el aula.....	24
2.2.2.1 Dimensiones de la convivencia en el aula	27
2.2.2.2 Agresividad y convivencia en el aula	29
2.2.3 Desarrollo evolutivo del niño de 5 años	31
2.3 Definición de términos básicos.....	33

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	35
3.1 Hipótesis de investigación	35
3.2 Variables e indicadores	36
3.3 Operacionalización de las variables	37
3.4 Enfoque de investigación	38
3.5 Tipo de investigación	38
3.6 Nivel de la investigación	39
3.7 Método de investigación	39
3.8 Diseño de investigación	40
3.9 Población y muestra	41
3.10 Técnicas e instrumentos de investigación	42
3.11 Tratamiento estadístico	43
 CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	 44
4.1 Selección y validación de instrumentos	44
4.2 Tratamiento estadístico e interpretación de resultados	45
4.3 Prueba de hipótesis	61
4.4 Discusión de resultados	65
 CONCLUSIONES	 70
SUGERENCIAS	72
BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXO	79

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se vive un acrecentamiento de la violencia en todas las esferas de la sociedad; la cual ha determinado pautas de convivencia que han resultado y resultan muy perjudiciales para el desarrollo integral y bienestar de los individuos. Esta problemática se manifiesta a diario desde las “simples” agresiones físicas, psicológicas y verbales hasta llegar a los asaltos, amenazas, acosos, violaciones, asesinatos, entre otros; imperando, indudablemente, una mala convivencia entre los seres humanos. En este contexto, se hallan también las instituciones educativas y, dentro de ellas, las aulas se convierten en lugares donde se evidencia todo lo que acontece en la sociedad, donde las conductas agresivas de los niños y niñas configuran un entorno de convivencia inadecuada para su desarrollo integral. Frente a lo dicho, fue una necesidad y un deber moral planear y luego concretar una investigación para conocer a mayor profundidad la problemática descrita y, en base a ella, dar algunas sugerencias para enfrentarlo. Así, esta investigación se concretó en niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” en el año 2014, ubicada en la ciudad de Ayacucho.

Con dicho propósito, la presente tesis está organizada en cuatro capítulos. En el primer capítulo, denominado *Planteamiento del problema*, se desarrolla lo referente a la determinación y formulación del problema, los objetivos, la justificación y las limitaciones.

En el segundo capítulo, titulado *Marco teórico*, se aborda, en primer lugar, los antecedentes de la investigación; luego, el diseño teórico, en donde se desarrolla definiciones y conceptos sobre las dos variables de investigación (tipos de agresividad y convivencia en aula); en tercer lugar, se define los términos básicos que fueron empleados en la investigación.

En el tercer capítulo, titulado *Metodología*, se precisa las hipótesis, enfoque, tipo, método y diseño de investigación; asimismo, las variables, población y

muestra; así como a las técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos.

En el capítulo cuarto, denominado *Instrumentos de investigación y presentación de resultados*, se detallan la selección y validación de los instrumentos; luego, se presenta el tratamiento estadístico e interpretación de resultados; asimismo, se muestra la prueba de hipótesis y discusión de resultados.

Posteriormente, presentamos las conclusiones y sugerencias, basándonos en los resultados descritos en el capítulo anterior y en coherencia con nuestros objetivos formulados. Asimismo, en la parte final del trabajo, se consideran las referencias bibliográficas y los anexos de la investigación

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Determinación del problema

El acrecentamiento actual de la violencia en todas las esferas de la sociedad ha determinado patrones de convivencia que han resultado muy perjudiciales para el desarrollo integral y el bienestar de los individuos. Esta violencia se evidencia cada día en las agresiones físicas, psicológicas y verbales; asimismo, en los asaltos, terrorismo, corrupción, amenazas, acosos, feminicidios, asesinatos, secuestros, violaciones y otras formas negativas de comportamiento social; deteriorando, de esta manera, cada vez más, los cimientos de una sociedad supuestamente civilizada.

En relación a lo dicho, la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud (2002) sostiene que:

No hay país ni comunidad a salvo de la violencia. Las imágenes y las descripciones de actos violentos invaden los medios de comunicación. Está en nuestras calles y en nuestros hogares, en las escuelas, los lugares de trabajo y otros centros. Es un azote presente que desgarrar el tejido comunitario y amenaza la vida, la salud y la felicidad de todos nosotros (p. 1).

En el caso del Perú, durante los últimos años, hemos visto cómo se han incrementado preocupantemente los niveles de violencia y delincuencia; pues, a

diario, se registran asaltos, robos, asesinatos, secuestros, violaciones, entre otros, todos cada vez más violentos. En este contexto, la vida vale poco o nada ya. Según Vera (2013), este problema es más grave de lo que se piensa, ya que la delincuencia está institucionalizada; es decir, enquistada en nuestra misma sociedad. La permisibilidad de la población hace que se conviva con este mal; casi ya es costumbre, existen zonas “liberadas” en las grandes ciudades donde la ley la imparte el delincuente.

En el campo educativo, se habla, con mayor frecuencia, de que la violencia está ganando terreno, y se manifiesta en expresiones que van desde actitudes aparentemente inofensivas como los actos disruptivos de los niños y niñas hasta expresiones ya destructivas y muchas veces fatales como el acoso escolar y bullying. Una constatación de estos hechos en el Perú develan que uno de cada cuatro escolares (24.3 %) ha sido víctima de una o más agresiones físicas en lo que va de su vida escolar: el 15.3 % señala que el agresor o los agresores fueron compañeros(as) de clase; mientras que el 9.9 %, que fue un profesor, auxiliar u otra autoridad escolar (Aguirre, 2009). Así, la violencia escolar no solo tiene una dimensión horizontal; es decir, entre pares de estudio, sino también una dimensión vertical, es decir de la escuela, personalizada en los maestros, auxiliares y autoridades hacia los alumnos.

La tendencia a la violencia y agresividad no es una característica aislada ni espontánea de los estudiantes de Primaria y Secundaria, es un patrón que se va adquiriendo desde edades muy tempranas, como consecuencia de la asimilación de las pautas sociales imperantes. Por ello, la agresividad infantil es un problema que interesa a todos, pues se ha podido determinar que está latente en muchas instituciones educativas de nivel Inicial, donde se observan reiteradas actitudes y comportamientos agresivos de niños dentro o fuera del aula. Dichas acciones se dan cada vez con mayor frecuencia e intensidad.

Las instituciones educativas de la región Ayacucho están inmersas en esta preocupante realidad. En nuestras prácticas pre profesionales y experiencias

pedagógicas, hemos podido constatar casos de agresividad en los niños y niñas de nivel Inicial, los cuales se manifiestan en empujones, peleas, insultos, golpes, jaladas de cabellos, pellizcos, entre otros. En muchos de los casos, estos niños agresores proceden de hogares disfuncionales, padres que no brindan un tiempo adecuado a sus hijos, familiares que han estado involucrados en actos delictivos y violentos, la influencia de los medios de comunicación por difundir contenidos violentos y discriminatorios, entre otras; todas estas causas generan en los niños un proceso de asimilación e imitación, llevándolos a mostrar conductas agresivas, actitudes de individualismo, egoísmo y competitividad.

Los altos niveles de agresividad entre los estudiantes dentro del aula es un fenómeno que puede provocar muchas consecuencias como baja autoestima, falta de atención, desorganización en el aula e incumplimiento de las normas de convivencia escolar, sobre todo una paulatina desensibilización e incapacidad de reacción ante situaciones agresivas y de la violencia entre pares. Por ello consideramos de vital importancia realizar esta investigación, para ver cuán relacionados están los tipos de agresividad y la convivencia en el aula en niños del nivel Inicial. Teniendo en cuenta que las pautas de convivencia adquiridas en dichas etapas tienen mayor probabilidad de ser reproducidas a lo largo de la vida e incluso ser transmitidas a las generaciones futuras; lo cual empeora aún más el deterioro de las condiciones de vida para toda la sociedad.

1.2 Formulación del problema

La problemática señalada nos permitió formular ciertas preguntas de investigación, las cuales orientaron la consecución de los objetivos.

1.2.1 Problema principal

PG: ¿Cuál es el grado de relación entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014?

1.2.2.1 Problema específicos

PE1: ¿Qué grado de relación existe entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014?

PE2: ¿Qué grado de relación existe entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014?

PE3: ¿Qué grado de relación existe entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

OG: Determinar el grado de relación que existe entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

1.3.2 Objetivos específicos

OE1: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

OE2: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

OE3: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

1.4 Justificación

La agresividad es un problema que se manifiesta y se reporta constantemente en las instituciones educativas de nuestro país, por ende en nuestra región Ayacucho; la cual afecta el normal desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y perjudica seriamente la formación de los estudiantes.

En nuestras prácticas docentes, hemos constatado que, en el nivel Inicial, este problema está latente; pues, algunos niños y niñas muestran actitudes agresivas frente a sus pares, siendo de mucha preocupación para los docentes; ya que estos patrones de convivencia adquiridos en dicha etapa marcarán su accionar a lo largo de su vida, generando más violencia en la sociedad. En consecuencia, el presente trabajo de investigación se justifica en los ámbitos teórico, metodológico y práctico.

En lo teórico, el estudio busca integrar, a través de teorías y constructos, un marco de estrategias destinadas a garantizar el acceso a una educación de calidad y una acción docente eficaz. Asimismo, el estudio es de relevancia, ya que sirve de base para futuras investigaciones que se relacionan con las conductas agresivas, tanto desde el punto de vista conceptual, como en el aspecto de intervención pedagógica y psicológica.

En lo práctico, permitirá enaltecer los valores y la disciplina; contribuyendo, de esta manera, a efectivizar los correctivos necesarios que promuevan el

desarrollo integral de las niñas y los niños de la institución educativa estudiada, en conjunta coordinación con todos los actores educativos.

Finalmente, en lo metodológico, se elaboró y se aplicó un instrumento que facilitó la recolección de la información, garantizando su validez y confiabilidad para una mayor objetividad de la investigación; asimismo, mostró una acción posible para la discusión y análisis de los resultados.

1.5 Limitaciones

Las limitaciones que se nos presentaron durante el desarrollo de nuestro trabajo de investigación fueron:

- Estuvimos sometidos a un horario específico y rígido en la elaboración del proyecto de tesis; carecimos de apoyo por parte de algunos docentes que fueron poco flexibles, desconfiados y recelosos.
- El factor económico es otra de las limitaciones que hemos tenido, debido a que somos estudiantes y dependemos de la economía de nuestros padres.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

Las siguientes investigaciones fueron tomadas como antecedentes por dar el fundamento teórico y respaldo a la presente investigación.

Castañeda (2010), de la Universidad de Oriente Núcleo de Bolívar, en su tesis titulada "Conducta agresiva y perfil psicosocial de Escolares de Cuarto a Sexto Grado. U.E.B.E. Juan Bautista Farreras abril mayo 2009", de enfoque cuantitativo, tipo no experimental y diseño descriptivo transversal, donde empleó a la encuesta como instrumento principal para la recolección de datos, llega a las siguientes conclusiones más relevantes:

1. Existe mayor frecuencia de conducta agresiva en el sexo masculino que en el femenino, en edades comprendidas entre 9-13 años.
2. La mayoría de los niños con conducta agresiva expresó que el patrón de interacción con sus padres es malo.
3. En este trabajo, se determinó que estos niños dedican muchas horas a mirar televisión durante la semana, condición que es negativa para su conducta.

Por su parte, Barcia, Bustamante y Cobos (2011-2012), de la Universidad Técnica de Machala, en su trabajo de investigación titulado "Factores psicosociales que influyen en la conducta agresiva de los niños en el aula de

clases de los Centros Educativos de la Parroquia de Barbones. 2011- 2012”, de enfoque cuantitativo, tipo no experimental y diseño descriptivo explicativo, utilizando los instrumentos denominados test y cuestionario de encuesta para la obtención de datos, arriba a las siguientes conclusiones más importantes:

1. Los resultados demuestran que la mayor parte de los padres de familia, a la hora de educar a sus hijos, utilizan un estilo de disciplina autoritario o permisivo e inclusive empleando muchas veces el castigo físico; lo cual hace que el niño adopte un tipo de conducta agresiva, ya que los niños imitan lo que observan y lo que reciben de sus padres. 2. La violencia televisiva es otro factor que promueve el comportamiento agresivo en los niños, como lo indican los resultados de la encuesta en la que se obtuvo que el 70 % de los padres de familia permiten ver programas de televisión (dibujos animados, lucha libre, películas y novelas) a sus hijos, los mismos que contienen violencia verbal y física (riñas, hurtos y asesinatos), afectando el comportamiento de los niños al imitar estos tipos de modelos. 3. Con los resultados de la muestra, hemos obtenido como respuesta que un alto porcentaje de las agresiones suelen ser insultos y amenazas, con el 48 %, seguido de maltrato físico, todos los días con el 52 % dándose con mayor frecuencia en el aula de clase.

Asimismo, Villavicencio (2010), de la Universidad del Zulia, en la tesis titulada “Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clases”, de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y diseño no experimental, cuyos datos fueron recabados mediante el instrumento denominado ficha de observación, de una muestra conformada por 90 educandos pertenecientes a todas las secciones de los grados: cuarto, quinto y sexto. La conclusión a la cual llegó es que:

Las conductas agresivas presentes en los niños y niñas de la Escuela Primaria Nacional Bolivariana “Pichincha” se manifestaron conductas que sugieren agresividad en el aula de clase, entre las cuales se observaron dañar el mobiliario del aula, quitar los útiles a otros sin permiso, lanzar objetos, pegarle con la mano a otro niño, jalar el pelo, patear, pellizcar a sus compañeros, empujar y jalar a otro niño, hacer comentarios negativos sobre la maestra y sus compañeros, sugerir castigos, acusar, reírse en voz alta, burlarse, decir comentarios negativos de otros, sobrenombres, groserías, insultar, amenazar a través de lenguaje corporal,

amenazar verbalmente a otros, descalificar a compañeros por su condición física, así como, incentivar el comportamiento agresivo de otro.

En la investigación realizada por Loza (2010), de la Pontificia Universidad Católica del Perú, que tiene por título "Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la Institución Educativa de Educación Inicial", de enfoque cualitativo, tipo estudio de casos y diseño exploratorio, empleándose como instrumento a la entrevista semi-estructurada, concluye de la siguiente manera:

1. Respecto a las causas, las participantes señalan más de una causa al comportamiento agresivo. La mayoría de las docentes cree que la familia es la principal causa, seguida de los medios de comunicación, específicamente los programas violentos de televisión. 2. El 83 % de las docentes reconocen que hay diferencias de género en la forma de manifestar la agresión, ellas afirman que los niños evidencian ser más agresivos que las niñas y su agresividad es directa. En el caso de las niñas, la agresividad es percibida como menor y la forma de manifestación es relacional o indirecta. Esto va de la mano con lo que indican las investigaciones. 3. Las docentes creen que la agresividad en los niños solo es un problema cuando: a.- hay continuidad o persistencia de las conductas, b.- Las consecuencias que origina son graves o dañan a terceros. 4. El modo como las docentes afrontan estas conductas es tratando de brindar afecto, pues creen que son niños maltratados a los que hay que reforzarles su autoestima, mantenerlos ocupados asignándoles responsabilidades, dándoles algún objeto para desfogar su ira o buscando ayuda profesional para el niño.

De la misma manera, Martínez y Moncada (2012), de la Universidad César Vallejo, en su trabajo de investigación titulado "Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de Cuarto Grado de Educación Primaria de la I.E.T. N° 88013 "Eleazar Guzmán Barrón", Chimbote, 2011.", realizada bajo un enfoque cuantitativo, tipo no experimental descriptivo y diseño transaccional correlacional, empleando como técnicas de investigación a

la recolección de datos la escala EGA 2001, arriba a las conclusiones siguientes:

1. Se determinó, según los resultados, que no existe una correlación entre ambas variables de estudio (niveles de agresividad y convivencia en el aula), ya que al contrastar los resultados obtenidos con el cálculo de la Chi Cuadrada, los datos arrojados muestran que el valor resultante es de 6,099 lo cual se interpreta que no existe una relación estadística significativa; por lo tanto se acepta la hipótesis nula, rechazando la hipótesis alternativa. 2. No se pudo identificar los niveles de agresividad, ya que los resultados arrojados se sesgaron, producto de la falta de honestidad por parte de la muestra investigada. 3. Un elevado porcentaje de estudiantes mantienen una buena convivencia en el aula, cuyo porcentaje es de 71,15% y se ubica en un nivel alto. 4. Existe una correlación positiva leve, pero significativa, según el coeficiente de correlación de Pearson entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula de $0,87 < 1$ en los estudiantes de cuarto grado de educación primaria de la Institución Educativa Técnica N° 88013 "Eleazar Guzmán Barrón", Chimbote 2011.

Todas estas investigaciones destacan la presencia del comportamiento agresivo en el contexto educativo como conducta que caracteriza a los niños, llegando a convertirse inclusive en un problema institucional en el que interviene una serie de factores, tanto del estudiante como del contexto; de allí que su revisión haya servido para fundamentar la presente investigación. Sin embargo, se diferencia en el tiempo y espacio de estudio: y la muestra estudiada; asimismo, en la muestra y metodología utilizada.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 La agresión

La RAE (2014) define a la agresión como el acto de acometer a alguien para matarlo, herirlo o hacerle daño, siendo contrario al derecho de la otra persona. Según Renfrew (2001), la agresión es un comportamiento que es dirigido por un

organismo hacia un blanco, que resulta con algún daño. Asimismo, Worchel, Cooper, Goethals y Olson (2002) afirman que se trata de un acto destinado u orientado a lastimar a otro.

Por su parte, Schaub y Zenke (2001), desde el campo de la educación y de manera integral, señalan que se trata de conductas hostiles que se pueden presentar en muchas variantes, desde la lesión corporal o física hasta la agresión verbal, gestual, psicológica y los asesinatos, los cuales se pueden dirigir contra individuos, cosas o también hacia la propia persona, entonces se habla de la autoagresión.

Morales (1999) define la agresión como un ataque no provocado o acto belicoso, asociado a una conducta hostil o destructiva, siendo cualquier secuencia de conducta, cuya respuesta de meta es el daño a la persona a la que se dirige. De la misma forma, Feldman (2006) refiere que es la lesión o daño deliberado que se ocasiona a otra persona.

Consuegra (2010) sostiene que la agresión es un comportamiento socialmente definido como afrentoso o destructivo. Pero se debe diferenciar la agresión hostil, que tiene como propósito infligir deliberadamente un daño o sufrimiento a otra persona, de la agresión instrumental, que persigue otro objetivo que el del padecimiento de la víctima. En esta misma línea, Baron y Richardson (1994), citado por Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado (2007), sostienen que la agresión consiste en “cualquier forma de conducta dirigida a dañar o perjudicar a otro ser vivo que está motivado a evitar tal trato” (p. 416). Estas definiciones, que incluyen una amplia variedad de comportamientos interpersonales, grupales, y sociales, han sugerido diversas clasificaciones, entre las que destacamos la que diferencia entre la agresión afectiva y la agresión instrumental.

Finalmente, a la luz de las anteriores definiciones, la agresión es una manifestación de los pensamientos, emociones u opciones de los individuos que implican la fuerza verbal, física o psicológica sobre otros para lograr

determinados objetivos. La agresión implica herir, lastimar o dañar de algún modo a otro, como consecuencia de los sucesos anteriores o posteriores al acto agresivo.

2.2.1.1 La agresividad

Es la predisposición para actuar o reaccionar, sin importar su grado o intensidad, con provocación y ataque. No se limita a actos físicos, sino que puede ser de tipo verbal, como los insultos, e incluso no verbal, como gestos y ademanes. Al respecto, La Real Academia Española [RAE] (2014) define a la agresividad como tendencia a actuar o a responder violentamente. Coincidiendo con esta definición Consuegra (2010), quien precisa en su *Diccionario de Psicología* que se trata de un “estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto” (p. 10).

Para Berkowitz (1996), citado por Carrasco (2006), la agresividad consiste en una “disposición” o tendencia a comportarse agresivamente en las distintas situaciones. Puede consistir en atacar, faltar el respeto, ofender o provocar a los demás.

En conclusión, la agresividad es un estado, una actitud o disposición emocional de los individuos en un momento determinado que les sirven para establecer posiciones con respecto a su entorno; y los impulsan hacia ciertas personas, objetos, acciones, ideas y también alejan de otros mediante agresiones físicas o de tipo verbal como los insultos e incluso psicológicos.

2.2.1.2 Tipos de agresión

En base a investigaciones realizadas sobre la manifestación de la agresión en los jardines y escuelas infantiles, Flores y otros (2009) consideran cuatro tipos

de agresión: física, verbal, psicológica y social, los cuales veremos a continuación.

- **Agresión física.** Se manifiesta con empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, hematomas o contusiones, cicatrices de objetos (hebillas y correas), o de quemaduras, marcas, laceraciones, entre otras. Este tipo de maltrato se da con más frecuencia en la Primaria que en secundaria. En general, incluye a las conductas violentas, la violencia directa y la disrupción.
- **Agresión verbal.** Se refleja en insultos, motes, menosprecios en público o resaltar defectos físicos. Es el modo de acoso más habitual en las escuelas. Incluye la violencia indirecta, ansiedad e intimidación.
- **Agresión psicológica.** Consiste en acciones orientadas a consumir la autoestima de la víctima y atizar su sensación de inseguridad y aprensión. En esta, el factor psicológico se encuentra presente junto con todos los tipos de maltrato, los cuales provocan problemas de inapetencia, sueño y control de esfínteres; pueden ser conductas extremas (agresividad o pasividad), miedos excesivos, trastornos en el lenguaje o tartamudeo, dificultad para jugar con otros niños, niñas o adolescentes. Tiene que ver con la inseguridad, superioridad, dominio e inadaptación.
- **Agresión social.** Consiste en aislar al individuo del resto de los compañeros del grupo, tiene connotación psicológica.

Por otro lado, en función a los objetivos, Valzelli (1983) clasifica en instrumentales y no instrumentales; es decir, si tiene un objetivo o no. De la misma forma, Sarduni (2003) señala que existen dos tipos de agresión: hostil e instrumental.

- **Agresión hostil.** Consiste en ocasionar daño a la víctima. Mediante esta conducta, no se pretende obtener ningún beneficio a parte del perjuicio provocado en el otro.
- **Agresión instrumental.** Se refiere a conseguir, mediante el acto agresivo, deseos o defensa de los atropellos ajenos.

En conclusión, la agresividad se manifiesta en varias modalidades, pudiendo ser física, verbal, psicológica o social. Asimismo, puede presentarse con o sin objetivos determinados; pero, de cualquier forma, se trata de comportamientos o conductas que ocasionan daños en otras personas.

2.2.1.3 Conductas agresivas

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, la conducta agresiva, en sus distintas formas y matices, es un fenómeno psicosocial donde alguien ataca injustificadamente a otro y le causa un daño físico, psicológico o moral (Ortega, Del Rey y Mora, 2001).

Para Serrano (2000), las conductas agresivas son un modo de actuar de una persona que reflejan su incomodidad, su insatisfacción y muchos otros sentimientos que, en su mayoría, son mal canalizados o mal aprendidos; ya que las reacciones ante lo que no les gusta –la mayoría de las ocasiones son desproporcionadas con respecto al problema original–. Esta desproporción es como ver las cosas en una magnitud demasiado alta como para solucionarlos y la respuesta automática se traduce en un insulto, desprecio, crítica, golpe, amenaza y otras tantas conductas que se catalogan como violencia física, verbal, psicológica, sexual, etc.; todas ellas son conductas que buscan el castigo de la otra u otras personas.

Asimismo, la conducta agresiva aparece como resultado de una elaboración afectivo-cognitiva de la situación, donde están en juego procesos intencionales de atribución de significados y de anticipación de consecuencias, capaz de activar conductas y sentimientos de ira. Además, se trata de un tipo de actuación que, una vez activada, alimenta y sostiene la conducta, incluso más allá del control voluntario (Cerezo, 2006).

Por tanto, las conductas agresivas son modos de actuar y de expresar los sentimientos, creencias y opiniones de un individuo; que pretende establecer su validez, pero sin considerar la autoestima, dignidad, sensibilidad o respeto hacia los demás.

2.2.1.4 Teorías sobre sobre conductas agresivas

Para Ballesteros (2003), las teorías que se han formulado para explicar las conductas agresivas pueden clasificarse en activas y reactivas, las cuales detallaremos a continuación:

a) Teorías activas. Son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos. Esto significa que la agresividad es innata, por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana. Estas teorías son las llamadas teorías biológicas. Pertenecen principalmente a este grupo las teorías psicoanalíticas (Freud) y las etológicas (Lorenz, Store, Tinbergen, Hinde).

La teoría psicoanalítica postula que la agresión se produce como un resultado del "instinto". En ese sentido, la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo. La expresión de la agresión se llama catarsis, y la disminución a la tendencia a agredir, como consecuencia de la expresión de la agresión, efecto catártico.

Por otro lado, los etólogos han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse en forma regular.

b) Teorías reactivas. Ponen el origen de la agresión en el entorno que rodea al individuo y conciben a la agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. Estas teorías se clasifican en teorías del impulso y teoría del aprendizaje social.

Las teorías del impulso comenzaron con la hipótesis de la frustración-agresión de Dollard y Miller (1939); posteriormente, han sido desarrolladas por Berkowitz (1962) y Feshbach (1970), citados por Ballesteros (2003). Según los defensores de esta teoría, la agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración.

De otro lado, la teoría de Aprendizaje Social u Observacional (aprender imitando), desarrollada por Bandura y sus colaboradores (1986), citado por Feldman (2006), destaca que una parte importante del aprendizaje humano consta de aprendizaje observacional, al que definen como una forma de aprendizaje que se da al observar el comportamiento de otra persona, llamada modelo.

En este sentido, según Santrock (2002), en el modelo de Bandura, del aprendizaje por observación, se consideran cuatro procesos: atención, retención, reproducción motriz y condiciones de reforzamiento o incentivo.

1. Atención. Si se va a aprender algo, se necesita estar prestando atención; mientras, si se está adormilado, drogado, enfermo, nervioso, distraído, se aprenderá menos.

De esto dependen las propiedades del modelo. Si el modelo es colorido y dramático, por ejemplo, se presta más atención; así como si el modelo es atractivo o prestigioso o parece ser particularmente competente. Igualmente, si el modelo tiene similitud con la persona, se atenderá más. Este tipo de variable encaminó a Bandura hacia el examen de la televisión y sus efectos sobre los niños.

2. **Retención.** Se debe ser capaz de retener (recordar) aquello a lo que se le ha prestado atención, guardando lo que se ha observado en forma de imágenes mentales o descripciones verbales. Una vez “archivados”, se puede hacer resurgir la imagen o descripción, de manera que pueda reproducirse con el propio comportamiento.
3. **Reproducción motriz.** Se refiere a traducir las imágenes o descripciones al comportamiento actual. Por tanto, lo primero de lo que se debe ser capaz es de reproducir el comportamiento.
4. **Motivación.** Se aprende a adoptar conductas dependiendo de las consecuencias de estas. Se tiende a reproducir aquellas que tengan consecuencias valiosas; por el contrario, cuando se tenga efectos no gratificantes, tendrán menor probabilidad de adoptarlas. Podemos adquirir por observación una nueva destreza o conducta, pero no exhibirla a menos que haya cierta motivación o incentivo. El refuerzo pasado, como el conductismo tradicional o clásico, refuerzos prometidos (incentivos) y refuerzo vicario (modelos) constituyen la posibilidad de percibir y recuperar el modelo como reforzador.

De este modo, en lugar de que el aprendizaje ocurra por ensayo y error, con refuerzos al buen desempeño y castigos por los errores, muchas habilidades muy importantes se aprenden mediante procesos de observación. Asimismo, el estudio de la conducta en relación con el contexto en el que aparece tiene en cuenta:

- Que la influencia del medio sobre el sujeto está afectada por procesos cognitivos que determinan su percepción e interpretación.
- Que precisamente estos procesos inciden en la autoeficacia de la persona y en la valoración que pueden hacer en su capacidad para realizar la conducta requerida y obtener un exitoso resultado.
- Que, unido a estos procesos, debe acompañarse el esfuerzo por desarrollar estrategias de autocontrol y autorregulación.

Cabe señalar que, como resultado de muchas investigaciones sobre la agresividad, en la actualidad, no se puede afirmar que haya un solo enfoque para el estudio y la comprensión de las conductas agresivas, sino que se incluye diversas variables y determinantes sociales, personales y situacionales (Aronson et. al., 2002; Baron y Byrne, 2005; Dodge et.al., 2006; Perry et.al., 1990) citados por Loza (2010). En este sentido, en el estudio del comportamiento agresivo de los niños, se encuentran variables de aprendizaje social, genéticas y ecológicas. Dentro de los factores ecológicos (ambientales) y estresores sociales están por ejemplo los factores familiares (nivel de instrucción, estatus socioeconómico, relaciones dentro de la familia), el cuidado de los niños a cargo de personas ajenas a la familia que no cumplen adecuadamente con su rol, los medios de comunicación y la violencia que transmiten.

En conclusión, las teorías que intentan explicar la conducta agresiva no son excluyentes; pues, se reconoce que, además de haber factores biológicos, también existen condiciones ajenas al sujeto que motivan el comportamiento agresivo.

2.2.1.5 Factores que influyen en las conductas agresivas

Son aquellos determinantes o factores que intervienen y refuerzan en el desarrollo de las conductas agresivas; los cuales involucran un “sistema de

disposiciones, atribuciones, significados, motivación y conducta” (Cerezo, 2006: 30). Aquí, se conjugan varios factores como: biológicos, personales, familiares, sociales, cognitivos y ambientales.

- **Factores biológicos.** Edad, nivel de activación, mayor incidencia en varones que en mujeres.
- **Factores personales.** Dimensiones de personalidad, con cierta propensión a la violencia.
- **Factores familiares.** Los patrones de crianza y los modelos de interacción familiar.
- **Factores sociales.** Especialmente relativos a los roles asociados a cada individuo dentro del grupo.
- **Factores cognitivos.** Las experiencias de aislamiento social vividas. Experiencias tempranas de privación social.
- **Otros factores ambientales.** La exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación y en los juegos electrónicos.

De la misma forma, Trianas (2006), citado por Villavicencio (2010), puntualiza que las conductas agresivas tienen su origen en factores personales, familiares y contextuales, los cuales veremos a continuación:

- **Factores personales.** La pérdida de control es un impulso que lleva a actuar y decir cosas irreflexivamente; la impulsividad es un factor innato que dificulta el dominio sobre el propio control de la agresividad en la interacción con otros. Este control, que debe producirse a lo largo del desarrollo, permite sustituir la respuesta agresiva física por la verbal, por estrategias tales como explicar, razonar, discutir; sin embargo, en los niños impulsivos, el proceso es más lento y requiere una acción educativa constante que les ayude a controlar sus impulsos.

La empatía es la respuesta emocional que resulta del reconocimiento del estado emocional de la otra persona y su condición. Consiste en sentir un

estado emocional similar al percibido en la otra persona. Algunos estudios subrayan la relación inversa entre la empatía y la agresividad.

Otro factor relacionado con la conducta violenta es la adaptación escolar. Se ha detectado una estrecha asociación entre problemas de índole escolar como la obtención de notas bajas, el pobre rendimiento escolar, repetir curso y ser expulsado del centro y las conductas agresivas de los adolescentes (peleas, llevar armas y delincuencia).

En este sentido, los alumnos, con un bajo nivel en el dominio de habilidades básicas escolares, tienen casi el doble de probabilidad de sufrir violencia, tanto como agresores, víctimas o ambas cosas; o sea, el alumnado ya marginado por su bajo rendimiento escolar corre el riesgo de sufrir todavía un mayor grado de exclusión a través de la violencia ejercida por ellos o sobre ellos.

Por otro lado, aunque concurren otros factores personales, lo importante es que, sin una intervención educativa, estas características pueden multiplicarse y desembocar en problemas de déficit de concentración, frustración académica, escasas estrategias de solución de problemas y bajas expectativas de poder resolver los problemas por medios no agresivos.

- **Factores familiares.** Las deficiencias en la socialización, la estructura, el sistema de valores de muchas familias dificulta la transmisión de normas de convivencia elementales y la fijación de límites a los muchachos y muchachas.

Las actitudes emocionales básicas de los padres hacia el niño durante los primeros años. Una actitud emocional negativa, caracterizada por falta de calor e implicación incrementa el riesgo de que el niño pueda mostrarse agresivo u hostil con los iguales; es decir, una exposición crónica a la

violencia en la familia origina reacciones agresivas y disociales en los adolescentes y los jóvenes.

Además, la permisividad y tolerancia hacia la conducta agresiva del niño, sin establecer límites claros que controlen esa conducta agresiva con hermanos, iguales, y adultos, contribuye a que aumente el nivel inicial de conducta agresiva del hijo; finalmente, el uso de métodos de disciplina autoritarios y de ostentación de poder, tales como el castigo físico y las explosiones emocionales negativas, que pueden estimular la conducta agresiva en los hijos.

- **Factores contextuales.** Dentro de esta, son muy importantes los valores ambientales, las relaciones interpersonales y la imitación:
- **Valores ambientales.** La existencia de valores es una de las características que históricamente ha definido a una comunidad en un contexto determinado. Actualmente, se observa cómo algunas personas predicán unos valores y practican otros; el niño o la niña perciben esta dualidad como una manifestación social o familiar, por lo que no se socializa con los valores positivos, sino con una especie de relativismo sumamente negativo para la educación.
- **Relaciones interpersonales.** Las relaciones interpersonales manejan el proceso interactivo y dinámico entre las personas, donde debe fluir la comunicación, la motivación, la cohesión de forma natural y espontánea, tratando que se logre la comprensión. Por consiguiente, en esta interacción humana, las personas se vuelven independientes, proactivas, centradas en principios correctos, capaces de organizarse y realizar acciones con integridad.
- **Imitaciones.** Tiene que ver con la intención del niño o niña de copiar o hacer semejante algunas conductas o comportamientos vistos en otros. Se refiere

a la representación del referente; que, en muchos casos, es un mal ejemplo que, lejos de exaltar conductas aceptadas socialmente, los niños y niñas replican en sus vivencias.

2.2.1.6 Agresividad en el desarrollo infantil

Los estudios sobre la primera infancia, según Tremblay, Gervais y Petitcherc (2008), revelan que la conducta agresiva es natural en el desarrollo del niño que aparece antes de cumplir el primer año de vida; estas son parte de la etapa de desarrollo del niño, entre los dos y tres años aproximadamente; pero luego son superadas por los infantes, esperando que se logren extinguir hacia el cuarto año de vida. Esto dependerá también de los modelos parentales y del entorno socio-afectivo en el que se desarrolla el niño.

Además, Gómez y otros (2007), citado por Gallegos (2011), señalan que, en los primeros años de vida, los padres y pares son agentes fundamentales en el desarrollo y afianzamiento de la personalidad. Entonces, el contexto familiar se convierte en el encargado de educar en comportamientos socialmente adecuados (Moldes y Cangas, 2006). En este sentido, los niños y las niñas en edad escolar vivencian las diferentes expresiones de la violencia en la intimidad de la familia, por lo que se hace necesario que los maestros la aborden como un fenómeno que obliga al entendimiento de las condiciones, causas y contextos que la genera.

Escobar (2005) señala que los comportamientos agresivos en la infancia tienen su origen en el núcleo familiar, es la familia con quien los niños y las niñas pasan la mayor parte de su tiempo, viendo, sintiendo y haciendo lo que los adultos hacen. Son los adultos quienes abren una gama de posibilidades para que los infantes imiten y reproduzcan los modelos que ven en casa, tanto en la adolescencia como en la edad adulta.

Por su parte, Landy y Peters (1992), citado por Gallegos (2011), manifiestan que las conductas violentas y los comportamientos agresivos han estado presentes en todas las culturas, épocas históricas y los estratos sociales; inclusive que la agresión está presente en bebés de cinco meses, estos responden agresivamente cuando se les presenta situaciones relacionadas con las emociones como jalar los collares, aretes, el pelo, etc.

En la actualidad, según Keenan (2009), citado por Loza (2010), los estudios realizados se han centrado en el desarrollo del niño menor de cinco años, especialmente en los niños de 1 a 3 años; pues, a esa edad, se empiezan a manifestar conductas agresivas frente a los obstáculos que se le presenten; estas conductas son desalentadas por los padres o cuidadores para que, conforme los niños aumenten en edad, las conductas desaparezcan. Sin embargo, se hace énfasis en que aquellos niños que no empleen estrategias para regular las conductas agresivas están expuestos al riesgo de manifestar comportamientos antisociales y agresivos crónicos más adelante.

Por otro lado, Martínez, Cuevas, Rojas y Duque (2008) sostienen que los agresores pueden agruparse en tres grupos:

- a) **Agresores crónicos.** Hace referencia aquellos individuos que inician en la agresividad en temprana edad, con persistencia de estas conductas durante toda la vida.
- b) **Los desistores.** Se refiere a aquellas personas que presentan conductas agresivas en la infancia; pero, en la edad adulta, estas conductas desaparecen.
- c) **Los que tienen comportamientos violentos.** Hace referencia a aquellos comportamientos que aparecen en la edad adulta.

Además, es necesario resaltar el planteamiento de Keenan (2002), citado por Gallegos (2011), quien señala que los niños preescolares que fallan en el

desarrollo de competencias que regulan su agresión están en un alto riesgo de presentar problemas de conducta y un comportamiento agresivo y antisocial crónico en la adolescencia, y en la edad adulta. Asimismo, Arsenio (2004), citado por Loza (2010), sostiene que los actos de agresividad en los niños son una clara evidencia de la trasgresión de normas, que se manifiesta a través de la agresión física o verbal; pero el entendimiento de las situaciones sociales por parte de los niños será lo que determine su comportamiento posterior. Como se ha expuesto, el entorno influirá en el proceso de autorregulación de los comportamientos agresivos en los niños, por lo que los docentes también deberán ayudar a los niños a desaprender estas conductas mediante la socialización en el aula.

Por lo tanto, es importante que las instituciones educativas, en estrecha relación con la familia, trabajen en la prevención e intervención de los comportamientos agresivos, materializados en la agresión física u otras formas de violencia. Estas, si no se detectan y combaten tempranamente, pueden incrementar en la adolescencia otras formas de conducta asociadas a estas, como son el consumo de alcohol, alucinógenos, sexualidad precoz, entre otros.

2.2.2 Convivencia en el aula

Para Teixidó y Castillo (2013), citado por Cárdenas y otros (2014), la convivencia es el arte de vivir juntos y de compartir la vida con el resto de personas que nos rodean, en la vida cotidiana. Asimismo, Rodríguez (2011) lo define como aquel proceso que consiste en compartir la vida con los otros, aprendiendo de lo propio y de lo que estos nos ofrecen.

Desde el campo de la educación, Fernández (2010) señala que la convivencia ha pasado de ser una cuestión requerida por aquellas instituciones educativas que estaban interesadas por esta temática y querían incorporar dentro de su línea de trabajo a ser un objetivo prioritario para todos. De tal forma que, si no

existen buenas relaciones de convivencia y respeto, las tareas de enseñanza y aprendizaje se convierten en unas prácticas de difícil realización en los mismos y con unos resultados pocos exitosos.

En este entender, las instituciones educativas tienen como objetivo desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje destinado no sólo a promover conocimientos y aprendizajes; si no también las “capacidades, actitudes y valores, así como a propiciar la formación de la identidad personal y social de los estudiantes; en un contexto de interrelación constante y permanente de sus miembros dentro de una concepción educativa inclusiva y ética, de calidad y de convivencia pro-social y democrática” (Benites, s/f: 76).

Entonces, una institución educativa, un centro escolar, un aula de clase no solo es un espacio donde interactúan docentes y alumnos con la finalidad de lograr aprendizajes o construir conocimientos; es un ente con vida, en un constante y sostenido desarrollo, dotado de actividades, experiencias y relaciones humanas. Es decir, se trata de pequeñas sociedades que tienen una organización y estructura particular, con prescripciones y normas de convivencia que regulan y controlan la actuación, participación e interacción de sus miembros (alumnos, docentes, autoridades, administrativos, auxiliares, padres de familia).

Para Cerezo (2002), la convivencia en el aula es la interrelación entre los diferentes miembros de una misma aula, de una institución educativa determinada, que tiene una incidencia significativa en el desarrollo y crecimiento ético, socio-afectivo e intelectual entre los estudiantes.

Para Romero y Caballero (2008), las aulas no son entes aislados de su contexto. El más próximo e inmediato es el propio centro donde se halla inserta. El sistema social de cada centro es la síntesis cultural configuradora de la institución, donde el ambiente construido por la relación que mantienen entre sí las personas, los procesos educativos, razón esencial de la escuela, y la

proyección que de ella se hace, configuran en su conjunto la atmósfera envolvente, su clima.

Este clima de la institución es el resultante de las actuaciones y percepciones de todos sus miembros; sin el que no puede entenderse ni desarrollarse la institución educativa. Entre las cuestiones que, en una escuela, influyen sobre el clima social, encontramos: las interacciones socio-comunicativas; la forma en la que se organizan las tareas educativas; el discurso del centro escolar, es decir, la coherencia entre fines y medios para lograr lo que se desea durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; las percepciones de docentes y estudiantes sobre ese discurso; las relaciones generadas entre las personas, dentro y fuera de la institución; el estilo de liderazgo y toma de decisiones; las normas configuradoras; las propuestas administrativas; y la interdependencia entre la Escuela y su medio social, cultural y laboral (Anderson, 1982, citado por Romero y Caballero, 2008).

Por su parte, Torres (2001) sostiene que un aula es una comunidad humana. A la hora de promover un clima de relación humanizante, es importante señalar que, cuando se dice que los estudiantes son violentos, agresivos, o muy competitivos, en realidad se está confirmando los ideales y modos de enfrentarse a las situaciones cotidianas que les están siendo inculcadas a través de las redes de socialización en las que se mueven. Pero lo más importante es que el clima social del aula no solo puede describirse, sino modificarse, favoreciendo la cohesión social entre sus componentes. Para ello, es preciso dotarse de herramientas educativas que puedan ayudarnos a su logro, sabedores de la enorme dificultad, complejidad y diversidad de variables que están en el trasfondo de esta tarea.

En consecuencia, la convivencia en el aula es el interactuar diario entre todos los integrantes que conforman en el aula, compartiendo ciertas experiencias a través de una comunicación fundamentada en el afecto y la tolerancia.

2.2.2.1 Dimensiones de la convivencia en aula

Según Pérez, Maldonado y Bravo (2006), todos los actores educativos son responsables del modo de convivencia en el aula y la escuela; sin embargo, el máxima compromiso es de los adultos (padres, docentes y autoridades), puesto que la tarea principal es facilitar el aprendizaje y el crecimiento armónico de los estudiantes. Esto implica propiciar y fortalecer algunas dimensiones de la convivencia en el aula como: aprender a vivir y a convivir con otros: cooperación, aprender a relacionarse con los demás, cumplir las normas, practicar de valores, respetar de los bienes propios, de los pares y del aula, desarrollar actitudes empáticas, de autoestima y buen auto concepto.

Teniendo en cuenta la clarificación de los autores, podemos extraer tres dimensiones básicas que incluyen de alguna manera a las demás, para una buena convivencia en el aula: aprender a convivir, aprender a relacionarse y el cumplimiento de normas. Las cuales veremos de manera más detallada a continuación:

- **Aprender a convivir**

Almoguera (2006), citado por Martínez y Moncada (2012), lo señala como la esencia de la vida misma, ya que mediante ella se propicia el respeto de normas básicas, así como la resolución de conflictos, ya sea previniendo su aparición o evitando su propagación; cuando ya se han producido, es la interacción con los pares, en un conjunto de coordinaciones y de una comunicación bilateral y correspondencia; asimismo, implica la cooperación entre todos los integrantes del ambiente.

Delors (s/f) lo considera como uno de los cuatro pilares de la educación, ya que se trata de aprender a vivir juntos, desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia; asimismo, realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos, pero respetando los valores de

pluralismo, comprensión mutua y paz. En este sentido, se resalta la interacción con los demás, la comunicación y correspondencia, pero también la cooperación.

▪ **Aprender a relacionarse**

Las relaciones con las demás personas ocupan un lugar muy importante en el desarrollo de la autoestima. Las relaciones sociales pueden influir positiva o negativamente en la percepción que cada uno tenemos sobre nosotros mismos. Si uno tiene tendencia a tener una baja autoestima, es importante que tome ciertas precauciones cuando se relaciona con los demás.

Según García-Herrera y Noruegas (2013), para la mayoría de las personas, aprender a relacionarse y comunicarse con otros de forma adecuada les lleva tiempo y práctica. Incluso personas de las que piensa que se muestran sociables y seguras en situaciones de grupo pueden sentirse nerviosas o ansiosas en su foro interno durante estos momentos; sin embargo, han aprendido cómo comunicarse de forma adecuada y con confianza dentro de un grupo. Para aprender a relacionar, es vital el respeto y la pertenencia.

▪ **Cumplimiento de normas**

Para Segura (2007), citado por Martínez y Moncada (2012), cumplir las normas de convivencia implica cohabitar en un ambiente de forma armónica y libre de violencia. Estas normas de convivencia son el marco legal que canalizan las iniciativas que favorezcan la convivencia, el respeto mutuo, la tolerancia y el ejercicio efectivo de derechos y deberes.

Son normas de obligado cumplimiento para todos los alumnos y en todo tipo de actividad. Tanto dentro del recinto escolar como en lugares adyacentes, siempre y cuando afecten a la comunidad educativa. Todos los miembros de la comunidad velarán por su cumplimiento. Para una buena convivencia, es

importante tener en cuenta el compromiso con la conservación de las normas y evitar los conflictos.

2.2.2.2 Agresividad y convivencia en el aula

La agresividad es un problema actual y creciente de la salud mental en la comunidad educativa, ello implica la agresión y violencia observada entre estudiantes que han provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como la dificultad en el aprendizaje y abandono escolar (Cid y otros, 2008).

Para Orte (2006), los conflictos escolares que se manifiestan en el aula pueden ser de distinto tipo: violencia física, verbal o psicológica, siendo a la vez activa y pasiva y pudiendo estar dirigida a personas u objetos; asimismo, puede presentarse de manera directa o indirecta y con diferente intensidad.

Según Rodríguez, Seoane y Pedreira (2006), citados por Cid y otros (2008), la conductas agresivas o violentas que perciben los niños de parte de sus compañeros pueden pasar desapercibidas por el personal de la escuela (tutores, profesores, auxiliares y otros), como también por algunos padres; quienes consideran estos comportamientos como típicos de la edad y que ayudan a crecer, lo cual es totalmente erróneo. En este contexto, involucra a los docentes, se espera que debieran tener la preparación adecuada para identificar que estas conductas se presentan en los niños como parte de su proceso de desarrollo y ayudarlos a superar de manera adecuada, acorde con la maduración cognitiva de su edad. Asimismo, los docentes deberían estar en condiciones de determinar si es que tienen a su cargo niños que estarían presentando dificultades en el comportamiento y habría que intervenir de manera oportuna (Loza, 2010).

Train (2004), citado por Martínez y Moncada (2012), manifiesta que las conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar, repercutiendo negativamente en el aprendizaje. Un buen clima escolar que favorece el

aprendizaje estaría definido por tres factores, estos serían la no violencia, ausencia de perturbaciones para estudiar y la amistad. Por su parte, Cerezo (2001) define la agresión en las aulas como algo evitable que obstaculiza la realización humana; asimismo, considera como una situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual uno o más personas salen perjudicadas, siendo agredida física o psicológicamente.

Es decir, la agresividad genera indisciplina o el mal comportamiento en el aula alterando la buena marcha de la vida escolar; a su vez, provocando conflictos en el aula, problemas de disciplina entre el profesor y el niño, maltrato entre compañeros, violencia física y otros tipos de agresiones, todas estas consecuencias dificultan el aprendizaje y las relaciones interpersonales.

De acuerdo a las investigaciones sobre la agresividad realizadas por Hernández (2008), los efectos de esta se manifiestan de acuerdo a la intensidad, como por ejemplo la disrupción en el aula, vandalismo y destrucción de cosas, maltrato entre pares y las conductas violentas:

- **La disrupción en el aula.** Se considera como una acción que provoca alteraciones e interrumpe el ritmo de la clase; donde los protagonistas principales son niños molestos, agresivos y hostiles; que, con sus comentarios y rizas, dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- **El vandalismo y destrucción de las cosas.** Esto se realiza sobre mesas, armarios y pertenencias del compañero (cuadernos, lápiz, tajadores y borradores); asimismo, se incluye a la escritura de algunas palabras obscenas y amenazantes.
- **El maltrato entre pares.** Se considera al bullying (maltrato entre pares), el cual consiste en la intimidación y el maltrato físico, verbal y/o psicológico entre compañeros. Estos pueden ser desde burlas, golpes e insultos hasta arañazos, amenazas y atropellos contra los más débiles. En consecuencia, el

agredido se muestra temeroso, con baja autoestima y renuente en asistir a sus clases.

- **Las conductas violentas.** Como por ejemplo las palizas, agresiones físicas, acosos sexuales, extorciones y daños intencionados a las pertenencias de otros o del mismo salón.

Concluyendo, la agresividad está presente de variadas formas en la escuela y el aula, ocasionado efectos negativos en los estudiantes, lo cual se convierte en una preocupación para los docentes, quienes deberán reflexionar y tomar medidas correspondientes para identificar y mitigarlos; empleando, para ello, diversas metodologías y estrategias con el objetivo de garantizar la convivencia respetuosa y armónica en estos contextos.

2.2.3 Desarrollo evolutivo del niño de 5 años

Conocer sobre las etapas del desarrollo puede ayudarnos a entender mejor al niño, evitar situaciones que le puedan afectar el resto de su vida; además, estar pendiente de algún retraso observable o problema que deba ser atendido. Al respecto, existen diversas teorías que tratan de explicar el desarrollo evolutivo del niño.

Así, Piaget (s/f), citado por anónimo (s/f), el niño de 5 años de edad se encuentra en la etapa denominada preoperacional o segunda infancia; el cual comienza cuando se ha comprendido la permanencia de objeto, y se extiende desde los dos hasta los siete años. Durante esta etapa, los niños aprenden cómo interactuar con su ambiente de una manera más compleja mediante el uso de palabras y de imágenes mentales. Esta etapa está marcada por el egocentrismo, o la creencia de que todas las personas ven el mundo de la misma manera que él o ella. También creen que los objetos inanimados tienen las mismas percepciones que ellos, y pueden ver, sentir, escuchar, etc. Un

segundo factor importante en esta etapa es la conservación, que es la capacidad para entender que la cantidad no cambia cuando la forma cambia. Es decir, si el agua contenida en un vaso corto y ancho se vierte en un vaso alto y fino, los niños en esta etapa creerán que el vaso más alto contiene más agua debido solamente a su altura. Esto es debido a la incapacidad de los niños de entender la reversibilidad y debido a que se centran en solo un aspecto del estímulo, por ejemplo la altura, sin tener en cuenta otros aspectos como la anchura.

Por su parte, Martín (s/f) afirma que, en esta etapa, lo que va a predominar como modo de comunicación y de vinculación será el juego simbólico, reglado y el de competencia. También será muy importante la utilización del lenguaje como expresión de sus intensas emociones y pensamientos. Prevalece la búsqueda de exploración, experimentación y el logro de nuevas habilidades motoras, cognitivas y sociales. Así, a los 4 y 5 años, el juego y el aprendizaje van de la mano, el niño busca activamente en el juego expresar sus emociones más intensas y muchas veces conflictivas; expresa también sus fantasías, sus miedos, pero también enriquece su imaginación, su creatividad y logra nuevos aprendizajes.

Es esta etapa –agrega la autora– el niño consolida el proceso de construcción e internalización de límites y normas, lo cual favorece la socialización. Necesita aún más ampliar su “mundo de relaciones” y de vínculos fuera del hogar, aunque muchas veces necesita retomar al vínculo con su madre para sentirse seguro. Se intensifica aún más el proceso de socialización y la diferencias de género.

Asimismo, es característica la intensa curiosidad por el mundo que lo rodea, realizan muchísimas preguntas; esto está asociado a su deseo de comprender qué lugar ocupan ellos en el mundo, y con el logro de su propia identidad. Observamos claramente una mayor autonomía, y es muy importante afianzar el proceso de toma de decisiones y el fortalecimiento de sus propias elecciones

(Martín, s/f). Siendo uno de los logros centrales de esta etapa, con relación al desarrollo emocional del niño, su capacidad empática; el niño es capaz de mostrar empatía, capaz de ponerse en el lugar de los demás y de imaginar cómo se sienten.

Por ello, es muy importante estimular y favorecer en el niño la posibilidad de expresar sus sentimientos con palabras, necesitan un adulto que los escuche, los comprenda y los acompañe a pensar aquello que están viviendo y experimentando. Muchas veces se sienten abrumados por emociones intensas que no alcanzan comprender, es en estos momentos cuando necesitan una madre, un padre o una maestra que los ayude a pensar, hasta que puedan hacerlo por sí solos. Necesitan que los acompañemos a asignar un nombre a las emociones conductas, para así poder significarlas, aceptarlas y asumirlas.

2.3 Definición de términos básicos

- **Agresividad.** Es cualquier forma de conducta, tanto física como simbólica, que pretende herir física o psicológicamente a alguien; ya que impone su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físicos o psíquicos.
- **Agresión.** Es aquel acto o ataque violento que tiene la firme intención de causar daño a quien va dirigido.
- **Tipos de agresividad.** Son las diferentes manifestaciones de la agresividad que presentan los niños/as durante la primera infancia y se da mediante patadas, pellizcos, empujones, arañones, (agresividad física); insultos, burlas, discriminación, (agresividad verbal); amenazas, palabras de odio, (agresividad psicológica).

- **Conducta.** Son acciones humanas que pueden ser observadas y medidas directamente; también, manifestaciones del ser humano, con características de presentación variada.
- **Violencia.** Es el uso deliberado de fuerza o poderío físico, real o en forma de amenaza, que tenga o pueda tener como resultado lesiones, daños psicológicos, un desarrollo deficiente, privaciones o incluso la muerte. También, es la forma oscura e inadecuada de enfrentarse a los conflictos, recurriendo al poder, la imposición y la anulación de los derechos del otro para salir proclamado vencedor en el enfrentamiento.
- **Convivencia.** Permite entender las formas como los individuos interactúan y se relacionan con otras personas, en situaciones que comparten los mismos contextos espacio-temporales; que influyen significativamente en el desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de los alumnos y alumnas.
- **Aula.** Es el primer espacio de vida pública para los niños y niñas. Es el lugar donde transcurre la mayor parte del tiempo entre niños y niñas que son compañeros de clase; es el espacio educativo donde se desarrollan las actividades fundamentales y comparten sus experiencias, emociones y virtudes.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Hipótesis de investigación

3.1.1 Hipótesis general

HG: Existe una relación significativa entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

3.1.2 Hipótesis específicas

HE1: Existe una relación inversa entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

HE2: Existe una relación inversa entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

HE3: Existe una relación inversa entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

3.2 Variables e indicadores

3.2.1 Variable 01: Tipos de agresividad

La conducta agresiva es un problema social que se presenta en cualquier etapa del desarrollo humano. En general, la conducta agresiva infantil es uno de los problemas que más preocupa a padres y maestros. Los tipos de agresividad son: física (conductas violentas, violencia directa y disrupción), verbal (violencia indirecta, ansiedad e intimidación) y psicológica (inseguridad, superioridad y dominio e inadaptación); los cuales complican las relaciones sociales que va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta su correcta integración en cualquier ambiente.

3.2.2 Variable 02: Convivencia en aula

Convivir es sinónimo de “comprenderse” en un contexto determinado. La convivencia abarca la práctica de valores entre los individuos que conforman un grupo social; es decir, debe existir armonía, solidaridad, respeto, cooperación, empatía, etc. para mantener un clima favorable. Por esta razón, se debe fomentar entre alumnos, profesores y padres de familia la disciplina y el respeto, para así desarrollar un proceso reflexivo y participativo entre los agentes educativos. En caso de que no se incentiven estos aspectos en las instituciones educativas que albergan a los niños, se presentarán dificultades en el aula.

3.3 Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS	ESCALA	VALORACIÓN
Variable 01: Tipos de agresividad	Física	- Conductas violentas - Violencia directa - Disrupción	7	Ordinal	Nunca/ A veces/ Casi siempre/ Siempre
	Verbal	- Violencia indirecta - Ansiedad - Intimidación	5		
	Psicológica	- Inseguridad - Superioridad y dominio - Inadaptación	8		
Variable 02: Convivencia en aula	Aprender a convivir	- Interacción con los demás - Comunicación y correspondencia - Cooperación	11	Ordinal	Nunca/ A veces/ Casi siempre/ Siempre
	Aprender a relacionarse	- Respeto y pertenencia	4		
	Cumplimiento de normas	- Comprometido con la conservación - Conflicto	5		

3.4 Enfoque de la investigación

La investigación tiene un enfoque cuantitativo-positivista; ya que utilizó la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para luego establecer patrones de comportamiento y después probar teorías.

El enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no se puede eludir pasos, el orden es riguroso; aunque, desde luego, se puede redefinir alguna fase. Parte de una idea, que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas, se establecen hipótesis y determinan variables; se desarrolla un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas (utilizando métodos estadísticos); y se establece una serie de conclusiones respecto de las hipótesis (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

La base epistemológica de este enfoque es el positivismo; el cual se caracteriza por afirmar que el único conocimiento verdadero es aquel que es producido por la ciencia, particularmente con el empleo de su método (se refiere al llamado método científico, que ha sido característico de las ciencias naturales). En consecuencia, el positivismo asume que solo las ciencias empíricas son fuente aceptable de conocimiento (Dobles, Zúñiga y García (1998).

Por tanto, la investigación buscó medir fenómenos sociales en base a la estadística y el método científico de investigación, siendo válido y fiable.

3.5 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo básica o no experimental, ya que “permite explicar el funcionamiento y conocimiento de la infraestructura de los fenómenos sociales” (Sierra, 1994, p. 33). Es decir, los métodos ejecutados fueron orientados al diagnóstico y el conocimiento del fenómeno

en estudio, para profundizar su comprensión y así sentar una base teórica para ulteriores acciones pedagógicas que den solución a la problemática. El propósito siempre fue describir y analizar los tipos de agresividad y su relación con la convivencia en el aula; en este sentido, no hubo manipulación de variables.

3.6 Nivel de la investigación

La investigación tiene alcance o nivel descriptivo, ya que busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de los tipos de agresividad y su relación con la convivencia en el aula. Describe, entonces, tendencias de un grupo o población. Es decir, únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren (Hernández y otros, 2006).

Para Tamayo (2003), la investigación descriptiva intenta describir las características de un fenómeno a partir de la determinación de variables o categorías ya conocidas. Se miden con mayor precisión las variables y/o categorías que caracterizan el fenómeno. Asimismo, Quispe (2012) sostiene que la investigación descriptiva trata de describir las características de un fenómeno a partir de las variables previamente establecidas.

Fue necesario, para ello, la recolección de los datos sobre la base de una hipótesis, para luego exponer y resumir la información de manera cuidadosa y luego analizar minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

3.7 Método de investigación

En el presente trabajo de investigación, se utilizó el método descriptivo. Siendo este un procedimiento general o el camino que consiste en ir a la búsqueda de la información en los mismos hechos o fenómenos de la realidad tal como se encuentran en su estado "natural" (Orellana y Huamán,

1999). En este sentido, los datos sobre ambas variables fueron recabados de las conductas observables de los niños y niñas, sin alterar su naturalidad y espontaneidad.

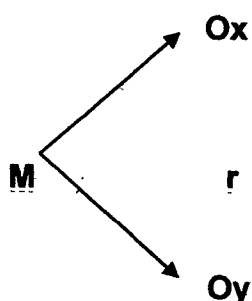
3.8 Diseño de investigación

El diseño de la investigación es transaccional correlacional. Es transaccional o transversal ya que se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede” (Hernández y otros, 2006, p. 208).

Según Tamayo (2003), es correlacional; ya que este tipo de investigación intenta establecer las relaciones o asociaciones entre variables a fin de brindar una imagen más completa del fenómeno y avanzar en el conocimiento de la realidad como producto de la interacción de varias variables. Es decir, pretende determinar si las variables poseen algún tipo de asociación y ayudan a establecer las relaciones existentes entre ellas.

En ocasiones, con este diseño, solo se analiza la relación entre dos variables; pero, con frecuencia, se ubican en el estudio relaciones entre tres, cuatro o más variables. Los estudios correlacionales, al evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, miden cada una de ellas (presuntamente relacionadas) y, después, cuantifican y analizan la vinculación (Hernández y otros, 2006).

Por tanto, el diseño transeccional correlacional describe las relaciones entre las variables estudiadas en un momento dado; asimismo, infiere el cambio de una variable basándose en el conocimiento de otras. En tanto, en el análisis correlacional, los instrumentos de investigación deben ser estructurados y tener alto grado de validez y confiabilidad. Tiene la siguiente fórmula:



- M** : Muestra
- O** : Observaciones recopiladas
- x, y** : Variables a observar
- r** : Relación que existe entre ambos

3.9 Población y muestra

3.9.1 Población

La población o el universo de estudio estuvo constituida por 60 niños(as) de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” durante el año lectivo 2014.

3.9.2 Muestra

La muestra estuvo conformada por 30 niños (as) de la sección “A” y 30 niños(as) de la sección “B”. Se considera la población existente; por lo tanto, se trabajará con el total de niños y niñas de las secciones en mención. Ambas secciones cuentan con el apoyo de 2 profesoras.

La técnica muestral que se utilizó en este trabajo de investigación es el muestreo no aleatorio o no probabilístico, el cual se constituye por grupos existentes o ya establecidos en la realidad. Estas pueden ser secciones o aulas, comunidades, instituciones, entre otros (Quispe, 2012).

3.10 Técnicas e instrumentos de investigación

3.10.1 Técnica

En el presente estudio, se empleó como técnica a la observación cuantitativa. La cual, según Hernández y otros (2006), consiste en un registro sistemático, válido y confiable de conductas o comportamientos manifiestos sobre un determinado fenómeno o variable estudiado.

Para Quezada (2010), la observación consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamiento o conducta manifiesta. Así, la observación es un elemento fundamental de todo proceso investigativo; en ella, se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos. Gran parte del acervo de conocimientos que constituye la ciencia ha sido lograda mediante la observación.

Mediante esta técnica, se registró datos necesarios sobre los tipos de agresividad y la convivencia en el aula en los niños y niñas de 5 años, los cuales nos sirvieron en el análisis e interpretación de los resultados.

3.10.2 Instrumentos de investigación

Los datos fueron recabados por medio del instrumento denominado guía o ficha de observación, el cual es muy utilizado en la investigación observacional con el objeto de que, en el momento en que el observador comience a obtener datos, estos queden plasmados en un registro de forma más clara y precisa para su posterior análisis (Buendía y Hernández, 1998). Con este instrumento, recabamos los datos sobre ambas variables estudiadas.

Cabe precisar que el instrumento fue tomado y adaptado de un trabajo de investigación, de acuerdo a la edad de la población y sugerencias de expertos. La guía de observación para los tipos de agresividad se divide en 3 dimensiones, 9 indicadores y 20 ítems; mientras que la segunda guía de observación consta de 3 dimensiones, 6 indicadores y 20 ítems. Los

instrumentos fueron aplicados a la muestra con autorización tanto del director como de las profesoras de aula de la institución educativa en mención.

Cuadro n.º 1. Cuadro de técnicas e instrumentos que se emplearon en la investigación

TÉCNICA	INSTRUMENTO
Observación sistemática	Ficha de observación

3.11 Tratamiento estadístico

Los resultados de la presente investigación se han organizado en tablas de frecuencias para cada dimensión de las variables en estudio; asimismo, los gráficos de barras y las tablas de comparación para relacionar ambas variables con el estadígrafo de la Correlación de Sperman, en el cual se hizo uso de IMB SPSS Statistics versión 21.0. Finalmente, se empleó la Chi-Cuadrado de Pearson para probar hipótesis.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Selección y validación de instrumentos

En la presente investigación, para recolectar los datos de la muestra, se empleó instrumentos; los cuales han sido validados debidamente mediante un juicio de expertos.

El instrumento utilizado para ambas variables fue la *ficha* o *guía de observación*; que, según Buendía y Hernández (1998), es un instrumento utilizado en la investigación observacional con el objetivo de que, en el momento de obtener datos, estos queden plasmados en un registro en forma más clara y precisa para su posterior análisis. Con este instrumento, obtuvimos datos sobre las variables tipos de agresividad y convivencia en aula, contiene un conjunto de ítems.

De manera general, la evaluación que hicieron los expertos a los instrumentos fue en el sentido de mejorar la redacción de los indicadores para la obtención de datos. A continuación, presentamos la matriz de validez consolidada de los instrumentos.

Tabla n.º 1: Resultados del juicio de expertos sobre la ficha de observación para los tipos de agresividad

Expertos	ÍTEMS										Promedio
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	85	90	90	95	95	95	95	95	95	100	93.5 %
2	85	95	95	90	90	90	90	95	90	90	93 %
3	85	85	85	85	85	85	85	85	85	85	85.5 %
Promedio de ponderación (EXCELENTE)											91 %

Fuente: Informes de validación de los instrumentos

En la tabla n.º 1, observamos que los expertos, en promedio, coincidieron en que los ítems del instrumento son EXCELENTE, en un promedio de 91 %; por consiguiente, el instrumento es válido y coherente con los propósitos de la investigación.

Tabla n.º 2: Resultados del juicio de expertos sobre la ficha de observación para la convivencia en aula

Expertos	ÍTEMS										Promedio
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	85	90	90	95	95	95	95	95	95	100	93.5 %
2	85	95	95	90	90	90	90	95	90	90	93 %
3	85	85	85	85	85	85	85	85	85	85	85.5 %
Promedio de ponderación (EXCELENTE)											91 %

Fuente: Informes de validación de los instrumentos

En la tabla n.º 2, observamos que los expertos, en promedio, coincidieron en que los ítems del instrumento son EXCELENTE, en un promedio de 91 %; por consiguiente, los instrumentos son válidos y coherentes con los propósitos de la investigación.

4.2 Tratamiento estadístico e interpretación de resultados

Para realizar el procesamiento de los datos, se consideró la escala de valoración de acuerdo a cada variable, como se presenta en los siguientes cuadros:

▪ **Tipos de agresividad**

Para la codificación y la puntuación, se tiene las equivalencias en la ficha de observación de la agresividad.

Equivalencia	Escala de valoración
Nunca	1
A veces	2
Casi siempre	3
Siempre	4

La puntuación en cada uno de los tipos de agresividad, como son el físico, verbal y psicológico, transformada mediante escala Likert, se presenta en rango y su valoración:

Tabla n. ° 3: Rango y valoración de los tipos de agresividad

Tipos de agresividad	Rango de puntuación	Escala de valoración	Denominación cualitativa
Física	7 — 9	1	Bajo
	10 — 19	2	Medio
	20 — 28	3	Alto
Verbal	5 — 6	1	Bajo
	7 — 13	2	Medio
	14 — 20	3	Alto
Psicológica	8 — 11	1	Bajo
	12 — 19	2	Medio
	20 — 28	3	Alto
Agresividad en general	22 — 28	1	Bajo
	29 — 51	2	Medio
	52 — 74	3	Alto

▪ **Convivencia en aula**

Para la codificación y la puntuación, se tiene las equivalencias en la ficha de observación, para la convivencia en el aula.

Equivalencia	Escala de valoración
Nunca	1

A veces	2
Casi siempre	3
Siempre	4

De la puntuación transformada mediante escala Likert, se tiene en rango de puntuación y su valoración cuantitativa y cualitativa.

Rango de puntuación	Escala de valoración	Denominación cualitativa
26 — 44	1	Mala
45 — 56	2	Regular
57 — 78	3	Buena

4.2.1 Frecuencia de datos

4.2.1.1 Frecuencia de agresividad y sus tipos

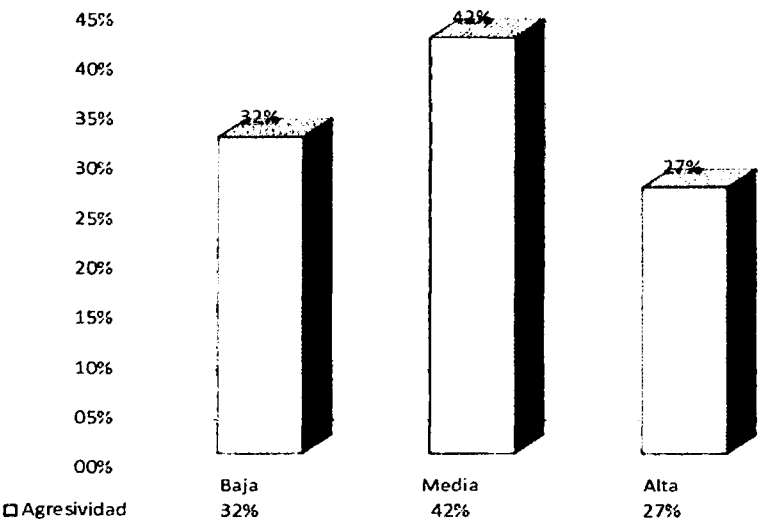
Tabla n.º 4: Agresividad en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho- 2014

Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Baja	19	31,7
Media	24	42,0
Alta	16	27,3
Total	60	100

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad

La tabla de frecuencia n.º 4 muestra el resultado de puntuación general de la agresividad de los niños de 5 años. Observamos que 19 niños de 5 años manifiestan una actitud de agresividad baja, que representaría los 31,7 % del total de observados; mientras que 24 niños, que representan el 42,0 % de la muestra, poseen una agresividad media; y 16 estudiantes, que representan el 27,3 % poseen una agresividad alta. Este hecho nos permite ver un gran porcentaje de estudiantes con actitud de agresividad media.

Gráfico n.º 1: Agresividad en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla n.º 1

El grafico n.º 1 muestra los resultados respecto a la agresividad general en los niños. El 42 % de los niños manifiesta una agresividad media; el 32 %, baja; mientras el 27 %, una agresividad Alta.

Tabla n.º 5: Agresividad física en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

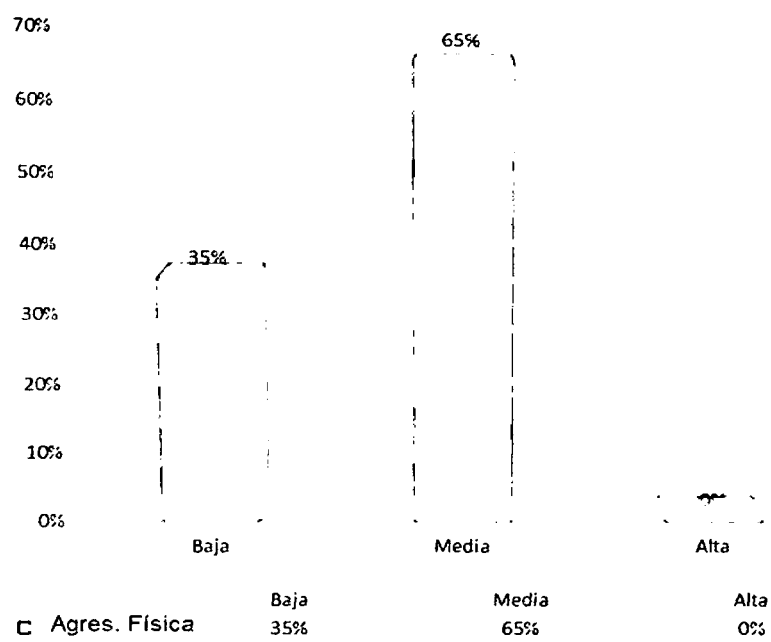
Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Baja	21	35,0
Media	39	65,0
Alta	00	00,0
Total	60	100

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad.

Según la tabla de frecuencia n.º 2, se observa que 39 niños de la muestra exteriorizan una actitud de agresividad media, que representaría los 65 % del total de observados; mientras que 21 niños, que representan el 35 %,

una baja agresividad física en los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” durante el año 2014.

Gráfico n.º 2: Agresividad física en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla n.º 5

En el gráfico n.º 2, se puede visualizar mejor los resultados respecto a la agresividad física en los niños. El 65 % desarrolla una agresividad física media; el 35 %, baja y ningún niño una alta agresividad física.

Tabla n.º 6: Agresividad verbal en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

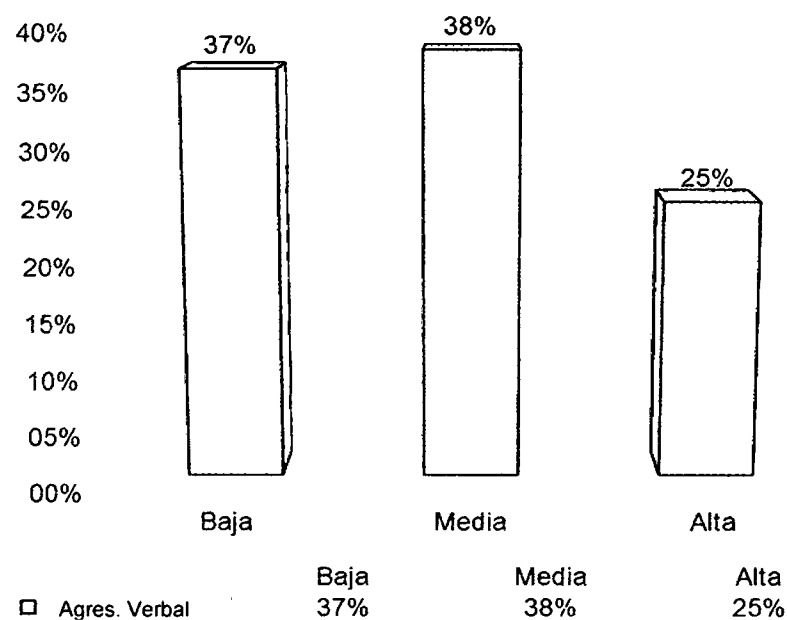
Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Baja	22	36,7
Media	23	38,3
Alta	15	25,0
Total	60	100

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad

Según la tabla de frecuencia n.º 6, observamos que 22 niños de la muestra manifiestan una actitud de agresividad verbal baja, que representaría el 36,7

% del total de observados; mientras que 23 niños, que representan el 38,3 % de la muestra, una agresividad verbal media; y 15 estudiantes, que representa el 25 %, una agresividad verbal alta en los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” durante el año 2014. Lo que nos permite ver un buen porcentaje los niveles medio y alto.

Gráfico n.º 3: Agresividad verbal en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla n.º 6

En el grafico n.º 3, se puede visualizar mejor los resultados respecto a la agresividad verbal en los niños. El 38 % de los niños desarrolla una agresividad verbal media; el 37 %, una baja; y el 25 %, una alta agresividad verbal alta.

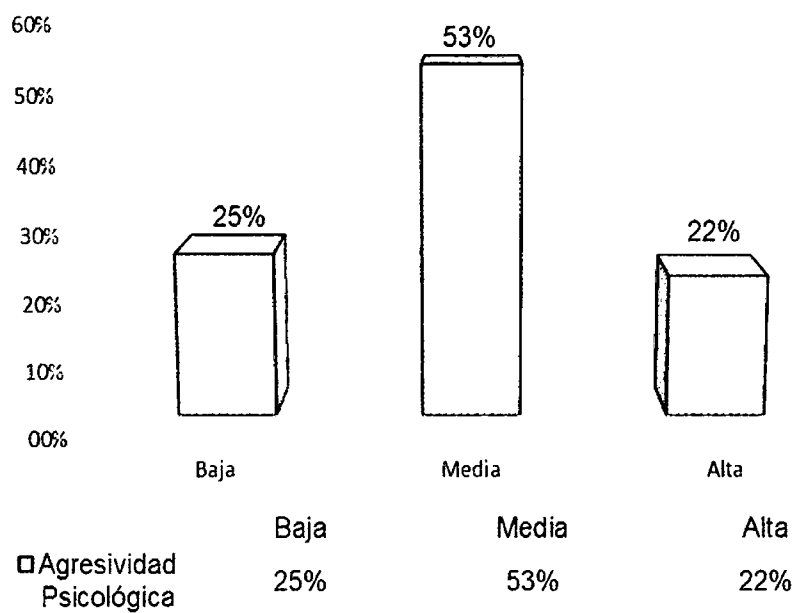
Tabla n.º 7: Agresividad psicológica en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Baja	15	25,7
Media	32	53,3
Alta	13	21,7
Total	60	100

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad

Según la tabla de frecuencia n.º 7, observamos que 15 niños de la muestra manifiestan una actitud de agresividad psicológica baja, que representaría el 25,7 % del total de observados; mientras que 32 niños, que representan el 53,3 % de la muestra, una agresividad psicológica media; y 13 estudiantes, que representan el 21,7 %, una agresividad psicológica alta en los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” durante el año 2014. Lo que nos permite ver un buen porcentaje de los niveles medio y alto con actitud de agresividad psicológica.

Gráfico n.º 4: Agresividad psicológica en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla n.º 7

El gráfico n.º 4 muestra los resultados respecto a la agresividad psicológica en los niños. El 53 % desarrolla una agresividad psicológica media; el 25 %, baja y el 22 %, una alta agresividad psicológica.

4.2.1.2 Convivencia en aula

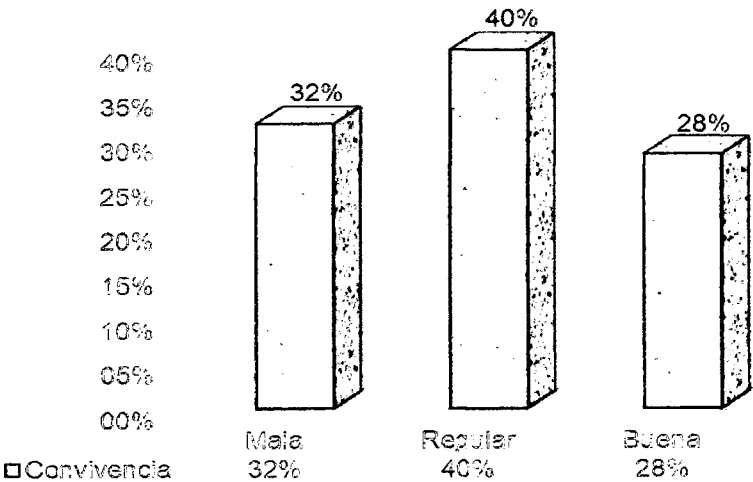
Tabla n.º 8: Convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Mala	19	31,7
Regular	24	40,0
Buena	17	28,3
Total	60	100

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad

Según la tabla de frecuencia n.º 8, el nivel de convivencia en los niños de 5 años, observamos que 19 niños de la muestra desarrollan una mala convivencia en aula, representando el 31,7 % del total observado; mientras que 24 niños, que representa el 40,0 % de la muestra, una convivencia regular; por otro lado, 17 estudiantes, que representa el 28,3 %, una buena convivencia con sus compañeros de aula. Verificándose que existe mayor porcentaje entre mala y regular convivencia.

Gráfico n.º 5: Convivencia en el aula de los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla n.º 8

El gráfico n.º 5 muestra los resultados respecto a la convivencia en aula entre los niños. En el 32 % de los niños, existe una mala convivencia; en el 40 %, una convivencia regular; en el 28 % de la muestra, una buena convivencia en el aula; todo esto en los niños de de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

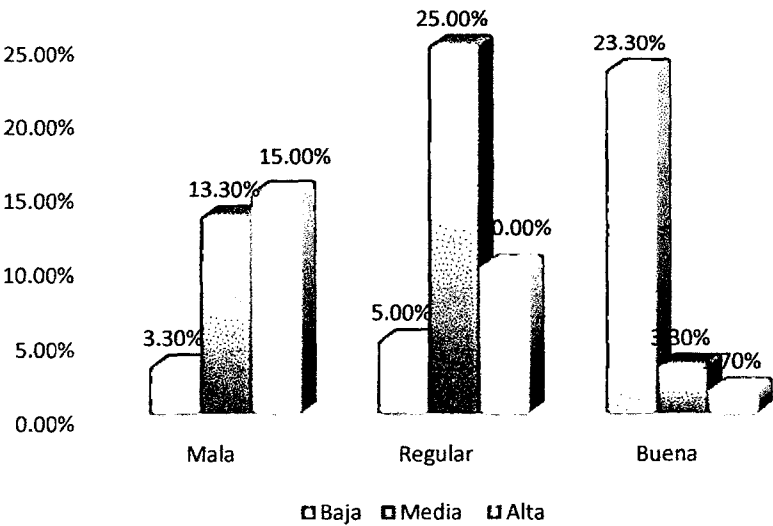
4.2.2 Niveles y grados de correlación

Tabla n.º 9: Relación entre la agresividad y la convivencia en aula, en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

			Convivencia en aula			Total
			Mala	Regular	Buena	
Agresividad en Aula	Baja	Recuento	2	3	14	19
		% del total	3,3 %	5,0 %	23,3 %	31,7 %
	Media	Recuento	8	15	2	25
		% del total	13,3 %	25,0 %	3,3 %	41,7 %
	Alta	Recuento	9	6	1	16
		% del total	15,0 %	10,0 %	1,7 %	26,7 %
Total		Recuento	19	24	17	60
		% del total	31,7 %	40,0 %	28,3 %	100,0 %

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad y convivencia

Gráfico n.º 6: Relación entre agresividad y convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla de contingencia n.º 9

La tabla de contingencia n.º 9 y el gráfico n.º 6 nos muestra la existencia de una relación cruzada entre la agresividad y convivencia en aula. Donde se observa que la mayoría de los niños que reflejan un nivel de agresividad media se relacionan con un nivel regular de convivencia en aula, en un 25 % (15 niños) del total de la muestra; mientras que el 23,3 % (14 niños) con agresividad baja se relacionan con una buena convivencia en aula; finalmente, un 15 % (9 niños) con una agresividad alta se relacionan con una mala convivencia en aula. Lo que demuestra una relación inversa entre la agresividad y convivencia en aula por parte de los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014. La siguiente tabla muestra el grado de correlación de Spearman para datos ordinales o no paramétricos.

Tabla n.º 10: Correlación entre la agresividad y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	Sig. aproximada
Ordinal por ordinal n.º de casos válidos	Correlación de Spearman -,569 60	,000 ^c

c. Basada en la aproximación normal

La correlación de Spearman, obtenida mediante el IMB SPSS Statistics, versión 21.0, reflejada en la tabla n.º 10, verifica que existe una correlación de -0,569, con un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$; lo que implica una correlación negativa moderada entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014. Lo que apunta a una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad (media y alta), la convivencia en aula se da a menor nivel (regular y malo); como también podemos decir que a menor nivel de agresividad (baja), la convivencia en el aula ocurre a mayor nivel (buena).

Con la determinación del grado de correlación que existe entre ambas variables, se responde al objetivo general, que era *Determinar el grado de*

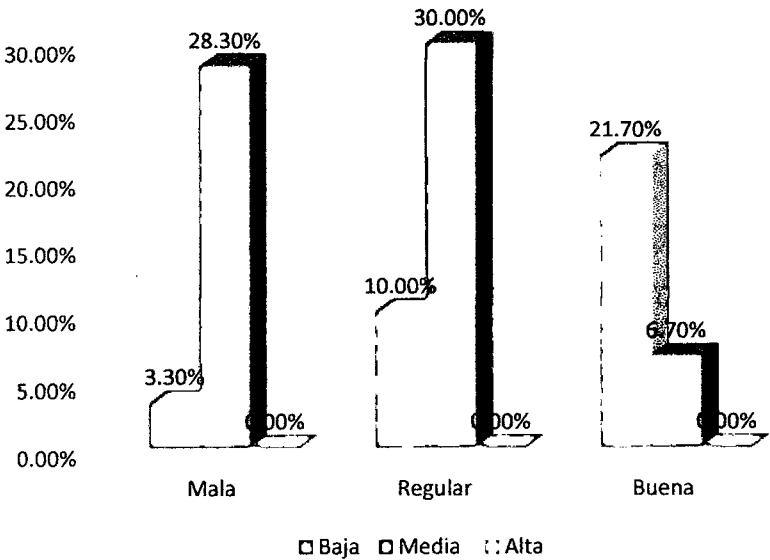
relación que existe entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

Tabla n.º 11: Correlación entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

			Convivencia en el aula			Total
			Mala	Regular	Buena	
Agresividad Física	Baja	Recuento % del total	2 3,3 %	6 10,0 %	13 21,7 %	21 35,0 %
	Media	Recuento % del total	17 28,3 %	18 30,0 %	4 6,7 %	39 65,0 %
	Alta	Recuento % del total	0 00,0	0 00,0	0 00,0	0 00,0
Total		Recuento % del total	19 31,7 %	24 40,0 %	17 28,3 %	60 100,0 %

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad y convivencia

Gráfico n.º 7: Correlación entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla de contingencia n.º 11

La tabla de contingencia n.º 11 y el gráfico n.º 7 nos muestran la existencia de una relación cruzada entre el nivel de agresividad física y el nivel de convivencia en aula. Donde la mayoría de los niños que muestran agresividad física media se relacionan con una convivencia regular en el aula, con un 30 % (18 niños) del total de la muestra; mientras que el 28,3 % (17 niños) con agresividad física media se relacionan con una mala convivencia en el aula; finalmente, un 21,7 % (13 niños) con agresividad física baja se relacionan con una buena convivencia en aula. Lo que demuestra una relación inversa entre el nivel de agresividad física y la convivencia en aula por parte de los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

Así como se pudo ver la correlación general entre agresividad y la convivencia en aula, la siguiente tabla muestra el grado de correlación de Spearman entre la agresividad física y la convivencia en el aula.

Tabla n.º 12: Correlación entre agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	Sig. Aproximada
Ordinal por ordinal Correlación de N de casos válidos Spearman	-,525 60	,000 ^c

c. Basada en la aproximación normal.

La correlación de Spearman obtenida es de -0,525, con un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$. Señala una correlación negativa moderada entre la agresividad física y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014. Lo que implica una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad física (media y alta), la convivencia en aula ocurre a menor nivel (mala);

como también podemos decir que, a menor agresividad física (baja), la convivencia en aula se da a mayor nivel (buena).

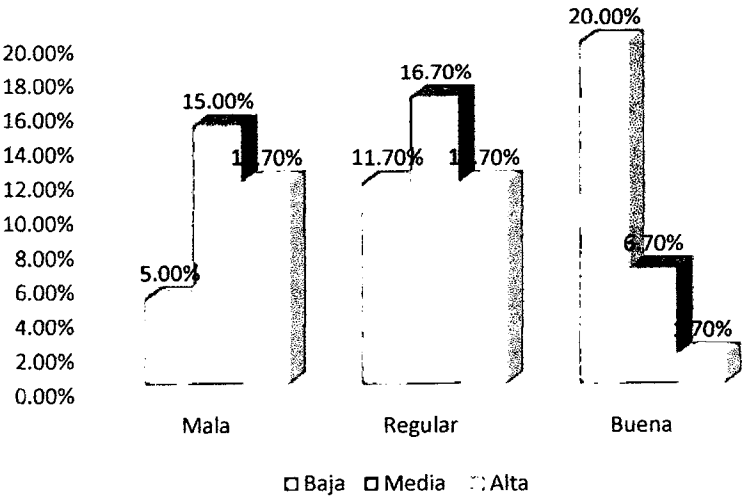
Con el dato y el resultado de la tabla n.º 12, se responde al primer objetivo específico, que era *Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.*

Tabla n.º 13: Relación entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

			Convivencia en el aula			Total
			Mala	Regular	Buena	
Agresividad verbal	Baja	Recuento	3	7	12	22
		% del total	5,0 %	11,7 %	20,0 %	36,7 %
	Media	Recuento	9	10	4	23
		% del total	15,0 %	16,7 %	6,7 %	38,3 %
	Alta	Recuento	7	7	1	16
		% del total	11,7 %	11,7 %	1,7 %	25,0 %
Total		Recuento	19	24	17	60
		% del total	31,7 %	40,0 %	28,3 %	100,0 %

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad y convivencia

Gráfico n.º 8: Relación entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla de contingencia n.º 8

La tabla de contingencia n. ° 13 y el gráfico n.° 8 nos muestran la existencia de una relación cruzada entre el nivel de agresividad verbal y la convivencia en aula. Donde la mayoría de los niños que poseen baja agresividad verbal se relacionan con una buena convivencia en aula, en un 20 % (12 niños) del total de la muestra; mientras que el 16,7 % (10 niños) con agresividad verbal media se relacionan con una regular convivencia en el aula; finalmente, un 11,7 % (7 niños) con agresividad verbal alta se relacionan con una mala convivencia en aula. Lo que demuestra también una relación inversa entre el nivel de agresividad verbal y la convivencia en el aula por parte de los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

La correlación entre la agresividad verbal y la convivencia en aula se muestra en la siguiente tabla, verificada con el grado de correlación de Spearman.

Tabla n.° 14: Correlación entre agresividad verbal y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	Sig. aproximada
Ordinal por ordinal Correlación de Spearman N° de casos válidos	-,427 60	,001 ^c

c. Basada en la aproximación normal.

La correlación de Spearman obtuvo como resultado -0,427, con un nivel de significancia de $p=0,001 < 0,05$. Indica una correlación negativa baja entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho -2014. Lo que implica una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad verbal

(media y alta), la convivencia en aula es menor; como también podríamos decir que, a menor agresividad verbal, la convivencia en el aula es buena.

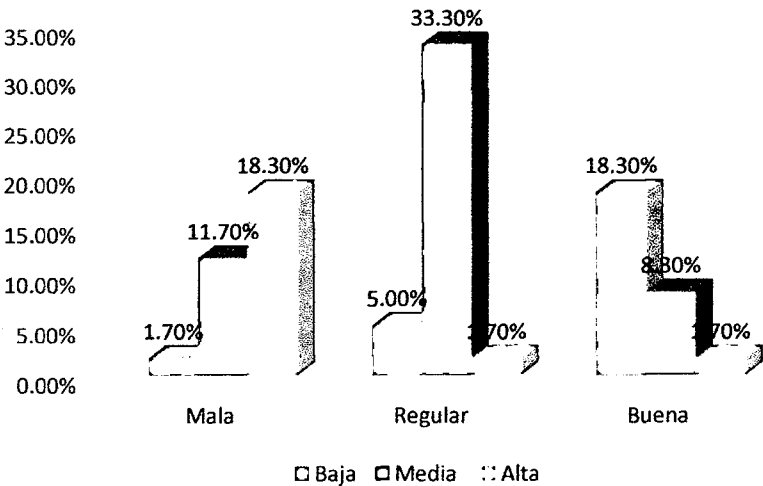
Con el dato y el resultado del cuadro, se responde al segundo objetivo específico, que era *Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho -2014.*

Tabla n.° 15: Relación entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

			Convivencia en el aula			Total
			Mala	Regular	Buena	
Agresividad psicológica	Baja	Recuento	1	3	11	15
		% del total	1,7 %	5,0 %	18,3 %	25,0 %
	Media	Recuento	7	20	5	32
		% del total	11,7 %	33,3 %	8,3 %	53,3 %
	Alta	Recuento	11	1	1	12
		% del total	18,3 %	1,7 %	1,7 %	21,7 %
Total		Recuento	19	24	17	60
		% del total	31,7 %	40,0 %	28,3 %	100,0 %

Fuente: Base de datos de la ficha de observación de agresividad y convivencia

Gráfico n.° 10: Relación entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014



Fuente: Tabla de contingencia n.° 15

La tabla de contingencia n. ° 15 y el gráfico n.° 10 nos muestran la existencia de una relación cruzada entre el nivel de agresividad psicológica y el nivel de la convivencia en aula. Donde la mayoría de los niños que muestran agresividad psicológica media se relacionan con una regular convivencia en aula, en un 33,3 % (20 niños) del total de la muestra; mientras que el 18,3 % (11 niños) con agresividad psicológica alta se relacionan con una mala convivencia en aula; finalmente, un 18,3 % (11 niños) con agresividad psicológica baja se relacionan con una buena convivencia en aula. Lo que demuestra también una relación inversa por parte de los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

La correlación agresividad psicológica y la convivencia en aula se muestran en el siguiente tabla, verificada por el grado de correlación de Spearman.

Tabla n.° 16: Correlación entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	Sig. aproximada
Ordinal por ordinal Correlación de Spearman	-,634	,000 ^c
N° de casos válidos	60	

c. Basada en la aproximación normal

La correlación de Spearman obtenida es de -0,634, con un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$. Demuestra una correlación negativa regular entre la agresividad psicológica y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014. Lo que implica también una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad psicológica (media y alta), la convivencia en el aula se da a menor nivel (mala); como también, podemos decir que, a menor nivel de

agresividad psicológica (baja), la convivencia en el aula ocurre a mayor nivel (buena).

Con el dato y el resultado de la tabla anterior, se responde al tercer objetivo específico, que es: *Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.*

4.3 Prueba de hipótesis

Se realizó la prueba de hipótesis a través del chi-cuadrado de Pearson, cuya fórmula es:
$$X^2 = \sum \frac{(O-E)^2}{E}$$
. Con un nivel de significancia del 5 % y haciendo uso del programa estadístico SPSS, versión 21.0.

4.3.1 Prueba de la hipótesis general

- **Hipótesis nula (Ho).** No existe una relación significativa entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.
- **Hipótesis alternativa (H_G).** Existe una relación significativa entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

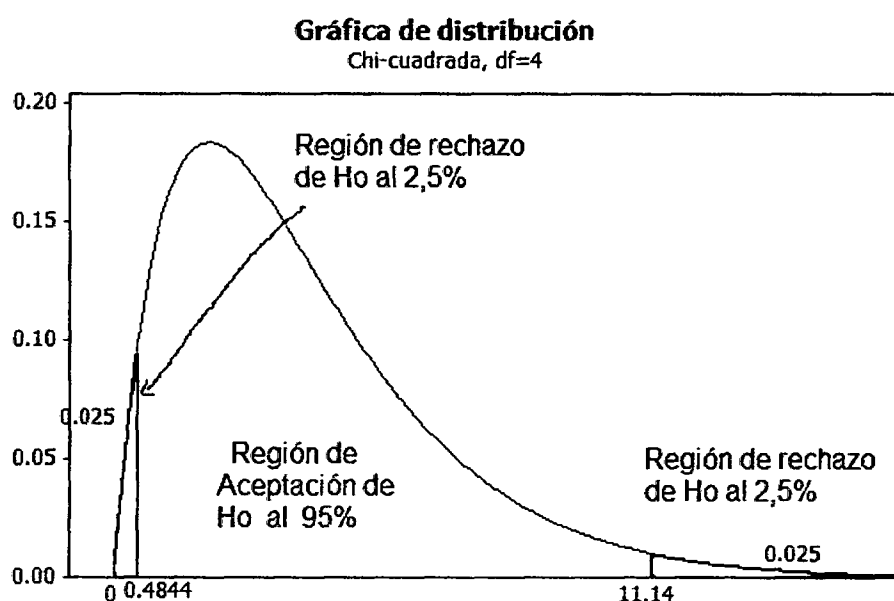
Tabla n.º 17: Pruebas de chi-cuadrado para la *agresividad y convivencia en el aula* en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,239 ^a	4	,000
N.º de casos válidos	60		

a. 1 casillas (11,1%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,53.

$$\rho < 0,05 \quad \rho = 0,0000$$

A partir del análisis de la prueba estadística chi-cuadrado, se observa que $\rho = 0,0000 < 0,05$; rechazamos la hipótesis nula y asumimos las hipótesis alternativa o de investigación; como también podemos determinar entre el valor calculado y el valor teórico de la chi-cuadro bilateral, como se muestra en el gráfico.



Donde podemos ver que $31.239 > 11.14$, al 5 % de significancia y con 4 grados de libertad. Por tanto, rechazamos la región de H_0 y aceptamos nuestra hipótesis alternativa, que es: *Existe una relación significativa entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.*

4.3.2 Prueba de la primera hipótesis específica

- **Hipótesis nula (H_0).** No existe una relación inversa entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.

- **Hipótesis alternativa (H_{E1}).** Existe una relación inversa entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

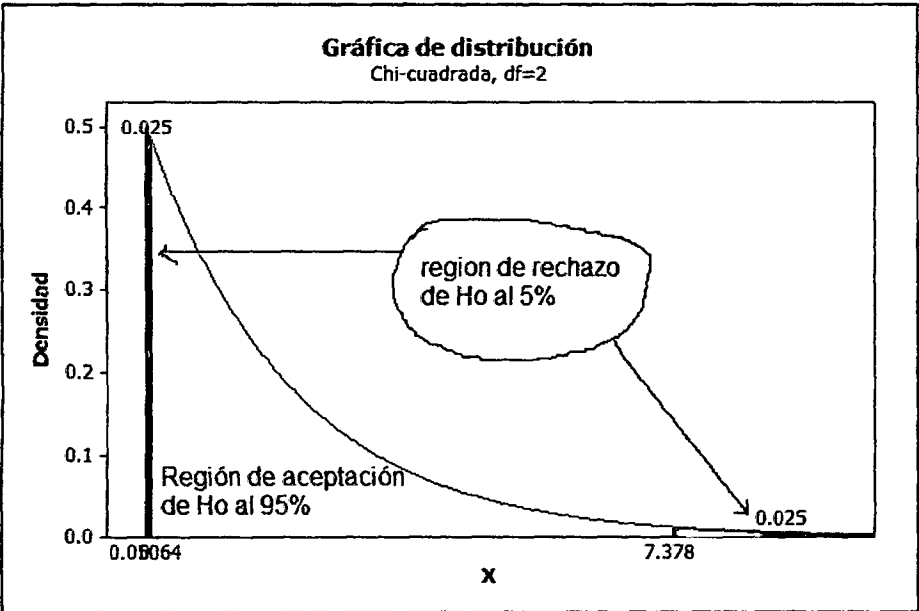
Tabla n.º 18: Pruebas de chi-cuadrado para la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,909 ^a	2	,000
N de casos válidos	60		

a. 0 casillas (0,0 %) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,95.

$\rho < 0,05$ con 2 grados de libertad $\rho = 0,0000$

A partir del análisis de la prueba estadística chi-cuadrado, donde $\rho= 0,0000 < 0,05$. En consecuencia, rechazamos la hipótesis nula y asumimos las hipótesis alternativas o de investigación; como también podemos determinar entre el valor calculado y el valor teórico de la chi-cuadro bilateral, como se muestra en el gráfico.



Podemos ver que $18.909 > 7.378$, al 5 % de significancia, y con 2 grados de libertad. Por tanto, rechazamos la región de H_0 y aceptamos nuestra primera hipótesis específica, que es: *Existe una relación inversa entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.*

4.3.3 Prueba de la segunda hipótesis específica

- **Hipótesis nula (H_0).** No existe una relación inversa entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.
- **Hipótesis alternativa (H_{E2}).** Existe una relación inversa entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.

Tabla n.º 19: Pruebas de chi-cuadrado para la agresividad verbal y convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,125 ^a	4	,011
N de casos válidos	60		

a. 2 casillas (22,2%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,25.

Considerando los criterios anteriormente explicados, se tiene que $p = 0,011 < 0,05$; $13,125 > 11.4$; 4 grados de libertad y un nivel de significancia del 5 %. Con los cuales rechazamos la hipótesis nula y asumimos las hipótesis segunda específica o de investigación. Por tanto podemos decir que *Existe una relación inversa entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.*

4.3.4 Prueba de la tercera hipótesis específica

- **Hipótesis nula (H₀).** No existe una relación inversa entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.
- **Hipótesis alternativa (H₁).** Existe una relación inversa entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.

Tabla n.º 20: Pruebas de chi-cuadrado para la agresividad psicológica y convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,881 ^a	4	,000
N de casos válidos	60		

a. 4 casillas (44,4 %) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,68.

De la tabla de prueba de chi-cuadro, se observa que $p = 0,000 < 0,05$; $38,881 > 11,4$, 4 grados de libertad y un nivel de significancia del 5 %. Por tanto, rechazamos la hipótesis nula y aceptamos nuestra tercera hipótesis de investigación: *Existe una relación inversa entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho-2014.*

4.4 Discusión de resultados

El objetivo general de esta investigación fue ***Determinar el grado de relación entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. Ayacucho- 2014.*** Los resultados obtenidos con la correlación de Spearman

muestran una relación inversa entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años. Es decir, a mayor nivel de agresividad (media y alta), la convivencia en el aula se da a menor nivel (malo) en los niños de la muestra; mientras que, a menor nivel de agresividad (baja), la convivencia en el aula ocurre a mayor nivel (buena), expresando de esta manera una correlación significativa y confirmando nuestra hipótesis de investigación.

En un análisis más detallado sobre la relación existente entre la agresividad y la convivencia en aula, nuestros resultados muestran que la mayoría de los niños que tienen un nivel de agresividad media se relacionan con un nivel regular de convivencia en aula, con un 25 % (15 niños) del total de la muestra; mientras que el 23,3 % (14 niños) con agresividad baja se relacionan con una buena convivencia en aula; finalmente, un 15 % (9 niños) con una agresividad alta se relacionan con una mala convivencia en aula. Lo que demuestra una relación inversa entre la agresividad y convivencia en aula por parte de los niños de la muestra. También, el nivel de correlación entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula se da la siguiente manera:

La correlación entre agresividad física y la convivencia en aula nos muestra que la mayoría de los niños con agresividad física media se relacionan con una regular convivencia en aula, con un 30 % (18 niños) del total de la muestra; mientras que el 28,3 % (17 niños) con agresividad física media se relacionan con una mala convivencia en el aula; finalmente, un 21,7 % (13 niños) con agresividad física baja se relacionan con una buena convivencia en aula. Lo que demuestra una relación inversa entre el nivel de agresividad física y la convivencia en aula por parte de los niños de la muestra. Es decir, a mayor nivel de agresividad física (media y alta), la convivencia en aula ocurre a menor nivel (mala); como también podemos decir que, a menor agresividad física (baja), la convivencia en aula se da a mayor nivel (buena).

De la misma manera, la correlación entre el nivel de agresividad verbal y el nivel de la convivencia en aula revela que la mayoría de los niños que

posee baja agresividad verbal se relaciona con una buena convivencia en aula, con un 20 % (12 niños) del total de la muestra; mientras que el 16,7 % (10 niños) con agresividad verbal media se relaciona con una regular convivencia en el aula; finalmente, un 11,7 % (7 niños) con agresividad verbal alta se relaciona con una mala convivencia en aula. Lo que demuestra también una relación inversa entre el nivel de agresividad verbal y la convivencia en el aula. En otras palabras, a mayor nivel de agresividad verbal (media y alta), la convivencia en aula es menor; como también podríamos decir que, a menor agresividad verbal, la convivencia en el aula es buena.

Finalmente, la correlación entre el nivel de agresividad psicológica y el nivel de la convivencia en aula indica que la mayoría de los niños que muestra agresividad psicológica media se relaciona con una regular convivencia en aula, con un 33,3 % (20 niños) del total de la muestra; mientras que el 18,3 % (11 niños) con agresividad psicológica alta se relaciona con una mala convivencia en aula; finalmente, un 18,3 % (11 niños) con agresividad psicológica baja se relaciona con una buena convivencia en aula. Lo que demuestra también una relación inversa por parte de los niños de la muestra. Es decir, a mayor nivel de agresividad psicológica (media y alta), la convivencia en el aula se da a menor nivel (mala); como también podemos decir que, a menor nivel de agresividad psicológica (baja), la convivencia en aula ocurre a mayor nivel (buena).

Así, según nuestros resultados, un mayor nivel de agresividad de los niños, cualesquiera que sean sus tipos (física, verbal o psicológica), ocasionará un menor nivel convivencia en aula (mala); contrariamente, si la agresividad se presenta a menor nivel (baja), la convivencia en aula se dará a mayor nivel (buena).

Con respecto a ello, Train (2004), citado por Martínez y Moncada (2012), manifiesta que las conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar, repercutiendo negativamente en el aprendizaje. Un buen clima escolar que favorece el aprendizaje estaría definido por tres factores, estos

serían la no violencia, ausencia de perturbaciones para estudiar y la amistad; quiere decir, entonces, que las conductas agresivas de los niños alteran la buena convivencia en el aula y también repercuten en sus aprendizajes. Asimismo, Bandura (1973), citado por Raya, Pino y Herruso (2009), desde una perspectiva del aprendizaje social, afirma que la agresividad es una conducta adquirida y controlada por reforzadores, pero que es perjudicial y destructiva.

Según Ortega (1977), citado por Chávez (2012), una buena convivencia en el aula impacta en el desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de las personas; asimismo, es un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje. En primer lugar, porque supone hablar del entorno social, cultural y afectivo en el que se vive; en segundo lugar, porque aprender a convivir es fundamental para el desarrollo individual y social de cada persona. En este sentido, una buena convivencia en el aula favorece el desarrollo integral de los niños y niñas; en cambio, la presencia de la agresividad conlleva a una mala convivencia en el aula.

Por otro lado, Hernández (2001), en su tesis titulada “Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio piloto”, obtuvo resultados que muestran que existe una relación entre el nivel de conductas violentas mostradas por los alumnos y la integración de estos en el grupo de la clase: los más agresivos son los más rechazados y los menos populares en los dos ámbitos estudiados –lúdico y académico-, siendo esto especialmente significativo en los grupos de individuos en los que la agresividad es una estilo de interacción más frecuente. Vale decir que la agresividad es generadora de una inadecuada convivencia entre los alumnos.

Asimismo, Villavicencio (2010), en su investigación titulada “Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clases”, demostró que quienes poseen dichas conductas en el aula de clases dañan al mobiliario, quitan los útiles a otros sin permiso, lanzan objetos, pegan con la mano a otro niño, halan el pelo, patean, pellizcan a sus compañeros, empujan y jalan a

otro niño, hacen comentarios negativos sobre la maestra y sus compañeros, sugieren castigos, acusan, se ríen en voz alta, se burlan, dicen comentarios negativos de otros, entre otros; asimismo, amenazan a través de lenguaje corporal, verbalmente a otros, descalifican a compañeros por su condición física, así como incentivan el comportamiento agresivo de otro. Así, todas estas conductas ocasionan una deficiente e inadecuada convivencia en el aula de clases, no solo entre los niños y niñas, sino también entre los profesores y otras personas afines.

También, Serrano e Ibarra (2005) afirman que cualquier tipo de violencia que se da en los contextos escolares se convierte en un grave problema para los mismos, llegando a crear climas de relaciones conflictivas negativas para el aprendizaje y desarrollo personal.

Por su parte, Astor, Benbenishty, Zeira y Vinokur (2002) y Ginancola y Bear (s/f), citados por Albaladejo (2011), señalan que la violencia escolar cotidiana entre iguales se relaciona con un clima social de centro deteriorado. Es decir, la violencia en la escuela ocasiona problemas que afectan de manera negativa el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes. No obstante, en nuestro trabajo, nos centramos en la agresividad y sus tipos y cómo estos se relacionan con la convivencia en el aula, en los niños y niñas de 5 años; sin embargo, la agresividad y la violencia están relacionadas, por ello la relevancia de los otros trabajos.

Por tanto, si mediante la educación formal se busca un aprendizaje y desarrollo integral de los niños y niñas, entonces es indispensable propiciar una convivencia buena en el aula de clases y reducir al máximo la agresividad, cualesquiera que sean sus tipos; para lo cual las autoridades, el personal docente y los padres de familia deben enfrentar conjuntamente para mitigar estratégicamente la agresividad en los niños y niñas.

CONCLUSIONES

Luego de presentar y analizar los resultados de la presente tesis, a continuación damos a conocer las conclusiones:

1. Existe una correlación negativa moderada entre la agresividad y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. Donde la Correlación de Spearman obtuvo -0,569, con un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$. Lo cual explica una relación inversa entre el nivel de agresividad y la convivencia en el aula; es decir, a mayor nivel de agresividad (media y alta), la convivencia en el aula ocurre a menor nivel (malo).
2. Hay una correlación negativa moderada entre la agresividad física y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. Donde la Correlación de Spearman obtuvo -0,525, con un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$. Lo cual demuestra una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad física (media y alta) la convivencia en el aula se da a menor nivel (malo).
3. Existe una correlación negativa baja entre la agresividad verbal y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. Donde la Correlación de Spearman obtuvo -0,427, con un nivel de significancia de $p=0,001 < 0,05$. Expresando de esta manera una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad verbal (media y alta), la convivencia en el aula se manifiesta a menor nivel (malo).
4. La correlación entre la agresividad psicológica y la convivencia en el aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014 es negativa regular; ya que la correlación de Spearman obtuvo -0,634 y un nivel de significancia de $p=0,000 < 0,05$. Lo

cual demuestra una relación inversa; es decir, a mayor nivel de agresividad psicológica (media y alta), la convivencia en el aula se da a menor nivel (malo).

SUGERENCIAS

En base a los resultados y conclusiones de la presente investigación, a continuación nos permitimos dar algunas sugerencias:

1. A las autoridades y docentes de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”. y por extensión a otras instituciones educativas, en base a los resultados de esta investigación, diseñen mecanismos y estrategias metodológicas que les permita enfrentar y mitigar la agresividad en las aulas y en el contexto escolar, sea física, verbal o psicológica; las cuales generan una mala convivencia en el aula, siendo perjudicial para el desarrollo integral de los niños y niñas.
2. A los docentes, llevar hojas de registro o diarios de campo donde se destaquen los hechos de agresión entre los niños(as); para luego analizarlos semanalmente a fin de atender de manera permanente y oportuna las situaciones de riesgo y conductas más frecuentes. Asimismo, deben desarrollar talleres de fortalecimiento sobre una buena convivencia escolar.
3. A los padres de familia, tener contacto permanente y directo con sus hijos para identificar cualquier conducta agresiva que puedan manifestar, conversando frecuentemente con ellos, observando su conducta y socialización con otros miembros de la familia y del entorno. Asimismo, deben mantener comunicación directa y permanente con los docentes y coordinadores, para reconocer oportunamente las conductas de agresividad en el aula con el propósito de asumir acciones adecuadas.
4. A la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, mediante ella a las autoridades y docentes, para que en los planes de estudio se consideren cursos y espacios de debate sobre la agresividad, violencia y discriminación; asimismo, para la construcción y el fortalecimiento de una buena convivencia desde las instituciones educativas. En tal sentido, los estudiantes de educación y futuros docentes tendrán herramientas necesarias para enfrentar al problema.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo. (s/f). *Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget*. Recuperado de:
<http://aprendiendomatematicas.com/etapas-de-desarrollo-cognitivo-segun-piaget/>

Aguirre, F. (2009). *Violencia escolar y política educativa en el Perú*. Recuperado de:
<http://www.monografias.com/trabajos-pdf3/violencia-escolar-politica-educativa-peru/violencia-escolar-politica-educativa-peru.pdf>

Albaladejo, N. (2011). *Evaluación de la violencia escolar en Educación Infantil y Primaria*. [Tesis doctoral]. Alicante: Universidad de Alicante.

Barcia, R.P., Bustamante, M.B. y Cobos, J.Y. (2011 - 2012). *Factores psicosociales que influyen en la conducta agresiva de los niños en el aula de clases, de los Centros Educativos de la Parroquia de Barbones. 2011 2012*. [tesis previa a la obtención del Título de Psicólogo Clínico]. Machala – El Oro –, Ecuador: Universidad Técnica de Machala.

Ballesteros, F. (2003). *La cortesía verbal. Análisis Pragmático Lingüístico de las exhortaciones impositivas en inglés y español: el ruego y el mandato*. Madrid: UCM. ISBN: 84-669-0938-9.

Benites, L. (s/f). *La convivencia escolar: una estrategia de intervención en bullying*. Recuperado de:
<http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

Buendía, L. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.

Castañeda, A.L. (2010). *Conducta agresiva y perfil psicosocial de Escolares de Cuarto a Sexto Grado. U.E.B.E. Juan Bautista Farreras abril mayo 2009*.

[Tesis para obtener al Título de Médico Cirujano]. Bolívar, Venezuela: Universidad de Oriente Núcleo de Bolívar.

Cárdenas, J. L., Lara, G. N., Molina, C., Moreno, A. y Morilla, V. (2014). *Mejora del clima de convivencia en el aula mediante una metodología de investigación – acción*. Recuperado de:

<http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/32268/1/ReiDoCrea-Vol.3-Art.19-Cardenas-Lara-Molina-Moreno-Morilla.pdf>

Cerezo, F. (2001, 2002). *La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención*. Madrid: Pirámide.

Cid, P., Diz, A., Pérez, M., Torruella, M. y Valderrama, M. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. Chile: Universidad de Concepción.

Consuegra, N. (2010). *Diccionario de Psicología*. 2.^a ed. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Chávez, L. (2012). *El clima social familiar y su relación con la convivencia escolar de los niños y niñas de 5 años de la I.E. n° 80050 “José Félix Black”, Paján – 2012*. [tesis para obtener el Título de: Licenciada en Educación Inicial]. Piura: Universidad Cesar Vallejo.

Delors, J. (s/f). *La Educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Recuperado de: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

Dobles, C., Zúñiga, M. y García, J. (1998). *Investigación en educación: procesos, interacciones y construcciones*. San José: EUNED.

Escobar, J. H. (2005). *La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención*. Bogotá, Colombia: Universitas Psychologica, Pontificia Universidad Javeriana. Vol. 4, n.º, 002. Pp. 167-177.

Feldman, R. (2006). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. México: Mc. Graw Hill.

Fernández, I. (2010). *Evolución de la convivencia en los centros escolares*. En: Gázquez, J. J., y Pérez, M. C. (2010). *La convivencia escolar. Aspectos psicológicos y educativos*. Buenos Aires: GEU.

Flores, P., Jiménez, J., Salcedo, A. y Ruiz, C. (2009). *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Recuperado de:

http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/AGRESIVIDAD_INFANTIL.pdf

Gallegos, A. M. (2011). *La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela*. Recuperado de:

<http://www.rieoei.org/expe/3839Garcia.pdf>

García-Herrera, J. y Noruegas, E. V. (2013). *Guías de autoayuda: Aprenda a relacionarse con los demás*. Recuperado de:

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centroctic/14007374/helvia/sitio/upload/17_guia_relacionarse.pdf

Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana.

Hernández, M. (2008). *La violencia en las escuelas: un problema actual a solucionar por la Educación, la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad*. Recuperado de:

<http://www.rieoei.org/deloslectores/2038Nodarse.pdf>

Hernández, E. (2010). *Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio piloto*. [Programa de Doctorado: "Cooperación, Desarrollo Social y Democracia"]: Oviedo: Universidad de Oviedo.

Loza, M.Y. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la Institución Educativa de Educación Inicial*. Tesis de grado para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología

Educacional)]. San Miguel-Lima-Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Martín, S. (s/f). *Etapas del Desarrollo Infantil (0 a 5 años) para padres*.

Recuperado de:

<http://www.fundalam.org.ar/wp-content/uploads/2012/10/Etapas-del-Desarrollo-Infantil.pdf>

Martínez, M. y Moncada, S. (2012). *Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de Cuarto Grado de Educación Primaria de la I.E.T. N° 88013 "Eleazar Guzmán Barrón", Chimbote, 2012*. [Tesis para obtener el grado de Magíster en Educación con Mención en Psicología Educativa]. Chimbote-Perú: Universidad César Vallejo.

Martínez, J.W., Cuevas, J.R., Rojas, C. y Duque, A. (2008). *Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares*. Revista colombiana de psiquiatría. Vol. 37, n.º. 3. Pp. 365-377.

Moldes, P. y Cangas, A.J. (2006). *Habla con tus hijos. Claves para mejorar las relaciones entre padres e hijos*. Malaga: Arguval.

Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social*. 3.ª ed. Madrid: McGRAW-HILL/ INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.

Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C. Recuperado de:

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

Orellana, G. y Huamán, L.A. (1999). *Diseño y elaboración de proyectos de investigación pedagógica*. Huancayo-Perú: Instituto Andino de Pedagogía.

Ortega, R., Del Rey, R., Mora, J. (2001). *Violencia entre escolares. Conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales*. En: Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado Universidad de Zaragoza, España. Número 041, Agosto. Pp. 95-113.

Ortega, C. (2006). *Los problemas de convivencia en las aulas: análisis del Bullying*. Recuperado de:

http://www.researchgate.net/publication/28065125_Los_problemas_de_convivencia_en_las_aulas_analisis_del_bullying

Quispe, R. A. (2012). *Metodología de la investigación pedagógica*. Ayacucho: COPYGRAPH BAUTISTA E.I.R.L.

Quesada, N. (2010). *Metodología de la investigación*. 1.^a ed. Lima: MACRO.

Raya, A., Pino, J. y Herruzo, J. (2009). *La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado*. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/1293/129312574004.pdf>.

Renfrew, J. (2001). *La agresión y sus causas*. México: Trillas.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de:

<http://lema.rae.es/drae/?val=agresividad>.

Rodríguez, P. L. (2011). *Análisis de la convivencia escolar en aulas de educación primaria*. Recuperado de:

<http://www.rieoei.org/expe/3839Garcia.pdf>

Romero, G. y Caballero, A. (2008). *Convivencia, clima de aula y filosofía para niños*. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/2170/217015205004.pdf>

Santrock, J. W. (2002). *Psicología de la Educación*. 1.^a ed. México D.F.: MCGRAW Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Sarduni, M. (2003). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona: UOC.

Serrano, Á. e Ibarra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Schaub, H. y Zenke, K. G. (2001). *Diccionario Akal de Pedagogía*. Madrid: Akal S.A. Recuperado de:

<https://es.scribd.com/doc/101467202/DICCIONARIO-PEDAGOGICO>

Sierra, R. (2001). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid-España: Praninfo Thomson Learning.

Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. 4.^a ed. México D.F.: LIMUSA S.A.

Torres, J. (2001). *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.

Tremblay, R., Gervais, J., Petitclerc, A. (2008). *Prevenir la violencia a través del aprendizaje de la primera infancia. Centro de excelencia para el desarrollo de la primera infancia*. Recuperado de:

http://www.excellenceearlychildhood.ca/documents/Tremblay_ReporteAgresion_SP.pdf.

Train, A. (2004). *Agresividad en los niños y niñas*. Madrid: NARCEA.

Valzelli, L. (1983). *Piscobiología de la agresión y la violencia*. Recuperado de:

<http://www.robertexto.copm/archivo14/agresividad.htm>

Vera, A. (2013). *Perú violencia y delincuencia. El estigma de Caín: una perspectiva diferente sobre la actualidad mundial*. Recuperado de:

<http://elestigmadecain.info/?p=1109>

Villavicencio, M. (2010). *Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clases*. [Trabajo de Grado para optar al título de Magister Scientiarum en Orientación, Mención Educativa]. Maracaibo-Venezuela: Universidad del Zulia,

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G., y Olson, J. (2002). *Psicología Social*. México: Thomsom.

ANEXO

1. **Matriz de consistencia**
2. **Instrumentos de investigación**
3. **Informes de validación de instrumentos**
4. **Evidencias fotográficas**

Anexo n.º 1: Matriz de consistencia

Relación entre los tipos de agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA	POBLACIÓN/ MUESTRA	TÉCNICAS/INS TR.
GENERAL PG: ¿Cuál es el grado de relación entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014?	GENERAL OG: Determinar el grado de relación la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.	GENERAL HG: Existe una relación significativa entre la agresividad y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.	VARIABLE 1 Tipos de Agresividad	ENFOQUE Cuantitativa-positivista	POBLACIÓN 60 niños(as)	TÉCNICA ▪ Observación cuantitativa
ESPECÍFICOS PE1: ¿Qué grado de relación que existe entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014? PE2: ¿Qué grado de relación que existe entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014? PE3: ¿Qué grado de relación que existe entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014?	ESPECÍFICOS OE1: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. OE2: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. OE3: Determinar el grado de relación que existe entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.	ESPECÍFICOS HE1: Existe una relación inversa entre la agresividad física y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. HE2: Existe una relación inversa entre la agresividad verbal y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014. HE3: Existe una relación inversa entre la agresividad psicológica y la convivencia en aula en los niños de 5 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho-2014.	VARIABLE 2 Convivencia en Aula	TIPO Básica o no experimental NIVEL Descriptiva DISEÑO Transaccional correlacional	MUESTRA 60 niños(as)	INSTRUMENTO ▪ Ficha de observación

Anexo n.º 2: Instrumentos de investigación

Ficha de observación de los niveles de agresividad

Datos generales

Título de la investigación : Relación entre los tipos de agresividad y la convivencia en el aula en niños de 5 años de los P.A. “GPA”

Investigadores : Ciprian Soria, Yesenia Teresa Aquise Pillaca, Yamileth

Fecha : 20-10-14

Hora : 7:45 a.m.

IEI : P.A. “GPA”

Nombre y apellido :

	escala	Escala			
		ítems	Nunca	A veces	Casi siempre
Agresividad física	¿Pelea con sus compañeros en clase?				
	¿Le gusta golpear a su compañero?				
	Cuando está furioso, ¿da empujones a sus compañeros?				
	Cuando sus compañeros no le dan lo que le pide, ¿les pega?				
	Si alguien le pateo, ¿le hace lo mismo?				
	Cuando está iracundo, ¿rompe objetos?				
	¿Aprovecha la ausencia de la profesora para agredir a su compañero?				
Agresividad verbal	¿Pone apodos a sus compañeros?				
	¿Se burla de sus compañeros?				
	¿Se fijan en los defectos de sus compañeros?				
	Cuando sus compañeros le insultan, ¿generalmente responde con otro insulto?				
	¿Dice malas palabras en el aula?				
Agresividad psicológica	¿Mira con desprecio a los niños más débiles?				
	¿Disfruta cuando inspira miedo a los demás?				
	¿Le gusta amenazar a sus compañeros?				
	¿Habla mal de sus compañeros?				
	¿Disfruta al arrebatar el juguete de su compañero?				
	¿Ha sido golpeado en el aula?				
	¿Tiene problemas con sus compañeros en el aula?				
¿Se siente seguro en el aula?					

Ficha de observación de la convivencia en aula

Datos generales

Título de la investigación : Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en niños de 5 años de los P.A. "GPA"

Investigadores : Ciprian Soria, Yesenia Teresa Aquisé Pillaca, Yamileth

Fecha : 20-10-14

Hora : 7:45 a.m.

IEI : P.A. "GPA"

Nombre y apellido :

	Escala	Escala			
		Ítems	Nunca	A veces	Casi siempre
Aprender a convivir	¿Mantiene una buena relación con sus amigos en el aula?				
	¿Trabaja con sus compañeros en el aula?				
	¿Participa en clase?				
	¿Mantiene un buen comportamiento en el aula cuando la profesora está presente?				
	¿Respeta el turno de su compañero cuando habla?				
	¿Acostumbra decir gracias, por favor, disculpa?				
	¿Guarda secretos y por ningún motivo les dice a otros?				
	¿Ayuda a sus compañeros?				
	Cuando está en apuros, ¿hay alguien que le apoya?				
	¿Apoya al maestro cuando lo necesita?				
	¿Apoya a sus compañeros sin esperar recompensa?				
Aprender a relacionarse	¿Saluda a su profesora y compañeros cuando llega al aula?				
	¿Siente aceptación por los compañeros de su aula?				
	¿Se siente útil en el aula?				
	¿Se aísla de sus compañeros?				
Cumplimiento de norma	¿Ayuda a mantener su aula limpia y ordenada?				
	¿Cuida los materiales de su aula?				
	¿Ordena las cosas después de terminar una actividad?				
	¿Cumple con autonomía las funciones de su aula?				
	¿Acusa a sus compañeros antes de estar seguro de que fue él/ella?				

1. DATOS GENERALES: Terje Ramos, Ana Teresa
 1.1 Apellido y Nombres del sujeto.
 1.2 Nombre del instrumento: Ficha de observación
 1.3 Actores del escenario: Pauline, Alicia, Mayra, Miley, Ponce, Sergio, Segundo, Rosa, y el grupo de pos. Tandeth Aguirre P. Iñaca
 1.4 ASPECTOS DE VALIDACIÓN: delegado, Criterio Social

[illegible]

17. OPINION DE APLICABILIDAD:
May de acuerdo con los ítems aplicados para corresponden acertadamente al trabajo de investigación.

IV. PROMEDIO DE VALORACION:

Lugar: Ayacucho, 16 de setiembre del 2014.

93.5

Firma del Excmo. Sr. Secretario



1. DATOS GENERALES

1.1. Apellidos y Nombres del exento: Humán, De la Cruz, Alejandro, Máximo

1.2. Nombre del instrumento: _____

1.3. Años del instrumento: _____

[illegible]III. OPINION DE APLICABILIDAD:

El instrumento es aplicable, aunque se encuentra en elud existente.

IV. PROMEDIO DE VALORACION:

Augusto 14 de Septiembre 2014

9.3

[Signature]
Firma del Esperto Informatico



INFORME DE OPINION DE EXPERTOS EL INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

I. DATOS GENERALES:

- 1.1. Apellidos y nombres del experto: AYALA ESQUIVEL, DELIA
- 1.2. Nombre del instrumento:
- 1.3. Autores del instrumento: ARQUE RILAGA, YANLEIR Y SERRAN SORIA, YESANIA

II. ASPECTOS DE VALUACION:

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 00-20				Regular 21-40				Bueno 41-60				Muy bueno 61-80				Excelente 81-100			
		0	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
		5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	100	
1. Claridad	Está formulado con lenguaje apropiado																		X		
2. Objetividad	Esta expresado en conductas observables																		X		
3. Actualidad	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología educativa																		X		
4. Organización	Existe una organización lógica																		X		
5. Suficiencia	Comprende los aspectos en cantidad y calidad																		X		
6. Intencionalidad	Adecuado para valorar los aspectos de las variables																		X		
7. Consistencia	Basado en aspectos técnicos científicos																		X		
8. Coherencia	Entre los índices, indicadores y las dimensiones																		X		
9. Metodología	Responde al propósito de la investigación																		X		
10. Pertinencia	Es útil y adecuado para la investigación																		X		

III. OPINION DE APLICABILIDAD:

LOS INSTRUMENTOS SON APLICABLES

IV. PROMEDIO DE VALUACION:

Lugar y fecha: AYACUCHO, 18 SETIEMBRE 2014

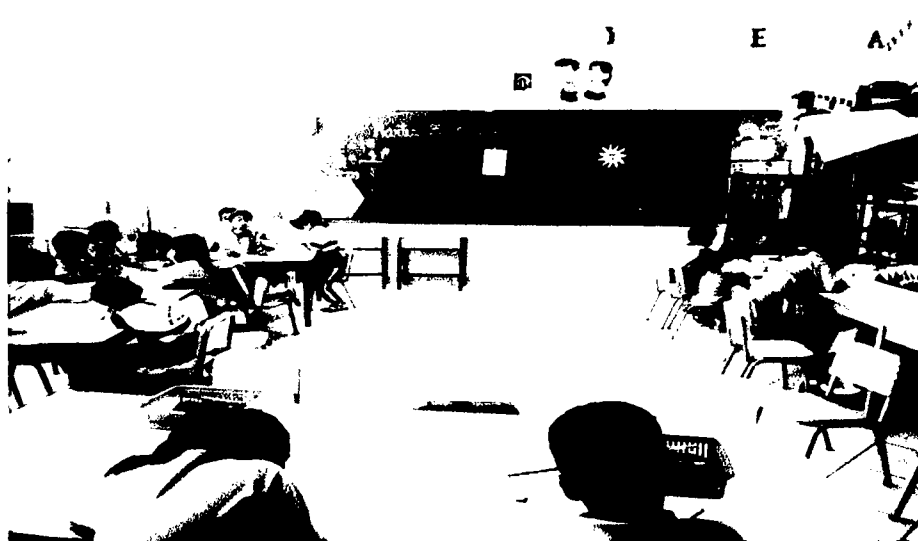
85%

Mg. Delia Ayala Esquivel

Anexo n.º 4: Evidencias fotográficas



Muestra conformada por los estudiantes de 5 años del nivel Inicial, sección "A", de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala"



Muestra conformada por los estudiantes de 5 años del nivel Inicial, sección "B", de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala"